

## I. OBSERVATORIO HISTORICO DE LOS MERCADOS NACIONALES E INTERNACIONALES DEL CAFÉ. 1900-1960.

Producto final de Investigación de uso interno. Favor no duplicar total o parcialmente este documento antes de su publicación. Gertrud Peters.  
Escuela de Historia. Universidad Nacional.

Este producto de investigación tiene el objetivo de responder a la siguiente pregunta guía, cuáles han sido las interacciones entre los cambios en el mercado internacional y las modalidades de transacción entre los diferentes actores de la cadena de comercialización del café durante la primera mitad del siglo XX? Se han definido dos cortes históricos del desarrollo de la competitividad del café costarricense que redefinen el comportamiento del sector cafetalero en estas cinco décadas.

El primer corte se produce entre la crisis de fin de siglo XIX y los años treinta del siglo XX. Es un período donde el mercado de café cereza ( local y nacional ) no estaba regulado por el Estado. En otras palabras, la comercialización entre los productores agrícolas ( independientes o integrados vertical y/u horizontalmente a una empresa nacional o extranjera ) y los beneficios (uni-y multiplanta, ya sea integrados ) no estaba regulada. En cambio, existían regulaciones para las divisas producto de la exportación del café. La mayoría de los beneficiadores exportaban directamente el grano a casas comerciales y torrefactores en el exterior y algunos pocos a través de las

casas consignatarias representadas en el país. El producto exportado era diferenciado. Hacia los Estados Unidos se exportaba el grano en "café oro" y a Europa (especialmente Inglaterra) se entregaba en "café pergamino" y se le quitaba la película en plantas industriales inglesas.

El café de Costa Rica mantenía la posición número nueve en relación con el mercado mundial. Este mercado mundial se regulaba por la ley de la oferta y la demanda y convenios comerciales específicos. El liderazgo en la oferta del grano lo constituía la producción brasileña y con respecto a la demanda, el liderazgo se empezaba a trasladar del mercado inglés al mercado norteamericano en esa época.

El segundo corte histórico se inicia con los años treinta, época de la Gran Depresión y de cambios estructurales en los estados oferentes y demandantes del café. El mercado de cereza empezó a regularse, el mercado interno y externo estaban más controlado y existía un mayor número de intermediarios a nivel nacional. Se produjo una especialización de las casas exportadoras reduciendo el número de beneficiadores que exportaban el grano directamente y concentrando la fase de la comercialización externa en casas consignatarias y firmas exportadoras extranjeras. Con respecto al mercado de cereza, se inició un proceso de regulación y control de las relaciones entre productores y beneficiadores a través de la creación del Instituto de Defensa del Café y de la Junta de Liquidaciones, adherida a este Instituto. El producto se exportaba siempre en las dos formas anteriores "café oro y pergamino"; sin embargo, a partir del estallido de la II Guerra Mundial cesó el procesamiento del despergaminado en Gran Bretaña. La fase de mercado Mundial del café latinoamericano se rigió a través de un sistema de cuotas

impuesto por los Estados Unidos de Norteamérica durante la II Guerra Mundial.

A partir de la posguerra, la oferta cafetalera crece en gran medida en Méjico, Centroamérica, Africa, Oceanía y el Asia. Aunque la demanda del consumo del café aumentó también con el auge de la posguerra, fue imposible llegar a un equilibrio entre oferta y demanda. El alza de los precios en 1953 duró un corto tiempo y en 1958 se entró en una etapa de sobreproducción y descenso de precios.

### 1. El mercado internacional.

En Costa Rica, la producción y el valor del café mantuvo una tendencia constante hacia el alza desde 1840 hasta 1890. Sin embargo, durante estos cincuenta años se produjeron fluctuaciones en las cotizaciones internacionales del grano, las crisis económicas europeas de 1847-48 y de 1873 se reflejaron en una baja de precios en el café y un descenso del volumen exportado desde Costa Rica. En esos años, este producto representaba el 90 por ciento del total del valor de las exportaciones de Costa Rica. A partir de 1890 y hasta los primeros años del siglo XX se presentó la llamada "Crisis de fin de siglo" en el sector cafetalero, provocada por una baja en el precio internacional del grano, aumentada por una crisis monetaria interna y la implementación del patrón oro.

A nivel internacional, "...los buenos precios entre 1885 y 1896 habían provocado una rápida expansión de su cultivo en aquel país [Brasil] y en 1897, la producción excedió al consumo en escala mundial. Por primera vez Costa Rica sintió el impacto de una gran crisis internacional en esa industria y sufrió los reveses del mercado mundial que han afectado a casi todos los países subdesarrollados que

dependen de exportaciones primarias. Los precios pagados por el producto costarricense en 1901 fueron del cincuenta por ciento menos que los de 1894, y al mismo tiempo, Costa Rica experimentó su primera crisis monetaria. (Hall, Carolyn. (1973) OP.CIT.: 42-43) Gracias a la rehabilitación del sistema monetario costarricense y a la decisión de Brasil de controlar sus exportaciones del grano, la crisis en la industria cafetalera fue acortada a principios del siglo XX.

Se ha manejado la hipótesis de que, esta crisis pudo haber traído como secuela un movimiento de desocupación agrícola, de baja en los precios de la tierra cultivada de café, y una posible concentración de la tierra y del beneficio y comercialización del café por la pérdida de propiedades de productores endeudados con comerciantes nacionales y extranjeros. (Hall, Carolyn. (1973) OP.CIT.: 41)

Sin embargo, esta coyuntura todavía no está estudiada a profundidad para hacer afirmaciones más puntuales.<sup>2</sup>

### **Los mercados cafeteros y la cooperación económica regional e internacional**

La constitución de conferencias, reuniones y organismos de cooperación nacional e internacional se inició en Brasil en 1906 y culminó en 1960 con el establecimiento de un Acuerdo Internacional sobre el manejo de cuotas. (Daviron, Benoit. (1994):48-49) Esta situación se produjo gracias a la constitución de los países productores en unidades de mercado, centralizando el Estado las decisiones relativas a la oferta de exportación.

---

<sup>2</sup> El Sr. Maroo Guevara está investigando este tema como proyecto de tesis en la Maestría centroamericana en Historia de la U.C.R.

Brasil, líder de la oferta cafetalera, jugó un papel de liderazgo también cuando promulgó su política de almacenamiento a partir de 1906 y del control de los volúmenes exportados en 1927. Con el advenimiento de la crisis de 1929 y la sobreproducción mundial, Brasil decidió cambiar su política de retención bajo un programa de destrucción de los excedentes del grano, así miles de quintales de café fueron arrojados al mar o al fuego para reducir la oferta del grano.

Brasil buscó la cooperación de otros países latinoamericanos, especialmente de Colombia pues las exportaciones habían aumentado aceleradamente en las primeras tres décadas del siglo XX. Se produjo una serie de conferencias entre los países productores, pero la colaboración de Colombia fue denegada en 1937, con lo cual se puso en el tapete la falta de solidaridad de los competidores por pagar conjuntamente el costo de la estabilización que el Brasil venía llevando solo en sus espaldas.

#### **Oficina Panamericana de Café:**

Con el fin de promover el consumo de café en los Estados Unidos se fundó la Oficina Panamericana de Café en el año 1936 (Pan American Coffee Bureau). Esta oficina -sin fines de lucro ni de interés comercial- estaba constituida por once países productores de café de América Latina. La membresía era oficial: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Venezuela. Hasta el año 1948 se organizó el Directorio de los once países que se reunían anualmente. Era administrado por un Comité Ejecutivo, compuesto por tres delegados : uno de Brasil, uno de Colombia y otro delegado

por los restantes nueve países productores. El programa de promoción lo componían ocho miembros; tres representantes del comercio del café norteamericano, un representante de los comerciantes detallistas y los tres miembros del Comité Ejecutivo. (Ottis, Mc. Allister & Co. (1954) : 24)

**Fedecame:**

En la Cuarta Conferencia de la Oficina Panamericana del Café, en setiembre de 1945, varios países productores, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Guatemala y Costa Rica suscribieron un acuerdo para realizar una conferencia en El Salvador. Esta se convocaría con el fin de considerar los problemas que afrontaba la industria del café y para crear una institución conjunta que representara a sus países en la solución de esos problemas. La convención fue realizada el cinco de noviembre de 1945 y se resolvió que los países centroamericanos y México formaran parte de una "Federación Cafetalera", denominada comúnmente con las siglas FEDECAME. Al año siguiente se realizó la primera asamblea en Guatemala y el funcionamiento de la organización fue perfeccionado. Su sede se estableció en San Salvador. Se incluyeron luego algunos países del Caribe como miembros, Cuba, República Dominicana y Haití. Los nueve miembros fueron representados por las asociaciones o instituciones nacionales que dirigían la política cafetera; a saber,

Costa Rica: Oficina del Café. (Instituto de Defensa del Café)

El Salvador: Asociación Cafetalera de El Salvador.

Guatemala: Oficina Central del Café.

Honduras: Programa del Café.

Nicaragua: Sociedad Cooperativa Anónima de Cafeteros de Nicaragua.

México: Comisión Nacional del Café.

República Dominicana: Secretaría de Estado de Agricultura, Pecuaria y Colonización.

Cuba: Instituto Cubano de Estabilización del Café y Asociación Nacional de Caficultores.

Haití: Office National du Café.

Los objetivos generales que perseguía esta organización eran los siguientes: estudiar, orientar y resolver problemas específicos; dar asistencia técnica, conducir la investigación y publicar boletines técnicos y colaborar con la Oficina Panamericana del Café y por último, promocionar de las ventas de café de Centroamérica, México y el Caribe.

La Fedecame era sostenida financieramente por un impuesto de un centavo de dólar por cada saco de café exportado de sus países miembros. En los años cincuenta estaba trabajando en la clasificación de varios tipos de café para diseñar una nomenclatura moderna y de acuerdo a los requisitos de los países consumidores.

#### **Acuerdo Interamericano. Sistema de cuotas de exportación:**

Con el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial, el funcionamiento del comercio internacional del café se perturbó. El mercado europeo tuvo que cerrar casi por completo la importación del café y dejó un vacío en la demanda que ocuparon los Estados Unidos de América. En realidad, esta nación tomó el liderazgo en la importación de café latinoamericano y ejerció un control total de las compras y de las decisiones consecuentes del café de los productores del continente. Para lograr este fin, se produjo un convenio entre los países productores y el gobierno norteamericano, cuya firma se suscribió en

noviembre de 1940. Este Acuerdo Interamericano implementó un sistema de cuotas de exportación hacia el mercado norteamericano y así mermaba la competencia existente entre los países productores adscritos a tal convenio. Un semestre después de la suscripción del Acuerdo Interamericano los precios aumentaron en un sesenta por ciento, pero cuando apareció el conflicto con Japón en diciembre de 1941, los Estados Unidos decretaron un congelamiento de los precios de importación del café. De esta fecha en adelante, el funcionamiento del mercado estuvo administrado totalmente por el gobierno norteamericano. No es hasta el mes de octubre de 1946, que el control administrativo de los precios fue eliminado. Años después, se restableció por dos años, de 1951 a 1953, cuando la Guerra de Corea provocó pánico por un eventual cierre de los mercados de materias primas. (Daviron, Benoit. (1994) : 50-51)

#### **Proyecto del Convenio Internacional del Café:**

A principios del año 1957, la Junta directiva de la Oficina del Café recibió copias del proyecto del Convenio Internacional del Café enviadas por la Embajada de Costa Rica en Washington y además mantuvo una sesión extraordinaria con la visita del Lic. Gonzalo Facio, embajador ante los Estados Unidos. Facio explicaba que aún cuando nominalmente la sub-comisión del Consejo Económico y Social de la O.E.A. está integrada por representantes de Brasil, Colombia, El Salvador, Nicaragua y los Estados Unidos; la delegación de Costa Rica ante la O.E.A. estuvo permanentemente en contacto con ella y siguiendo de cerca sus estudios y resoluciones. Se habían considerado dos alternativas, 1) el proyecto de Convenio Internacional del

Café con sus graves consecuencias de cuotas, limitación de la producción, la que algunos países se resistían a aceptar. 2) la fórmula de transición para llegar al convenio Internacional, que sería la creación de una oficina Mundial del Café. Estas dos iniciativas se aprobaron en esa sub-comisión pero "no es posible llegar de inmediato al Convenio Internacional, estableciendo cuotas, limitando la producción, mientras tanto los precios constituyen a la vez, un aliciente para incrementar los cultivos. Encuentra "que el problema de la estabilización de precios es muy complejo y que para llevar a algunos países a comprender que su solución radica en el Convenio Internacional, se llevará mucho tiempo e inclusive posiblemente sea necesario que la industria se vea complicada por una nueva crisis. Juzga que para mientras los otros países forman conciencia en cuanto a la necesidad del Convenio, es imprescindible tratar de mantener los precios altos ya que, llegar a su estabilización en el momento en que estos hayan descendido, es inconveniente desde todo punto de vista". (Sesión No. 549, 15-02-97: 331-353).

En marzo de 1957, se volvieron a reunir los países productores de café latinoamericanos. La situación que se analizó fue realmente grave, algunos países allí representados pretendían bajar los precios mínimos convenidos en la anterior reunión de Méjico. Costa Rica y Colombia se opusieron a tal medida. El delegado de Costa Rica mencionó los siguientes motivos: que la situación estadística no justificaba este paso; sería un precedente funesto en las actuales condiciones de mercado pues sería imposible hacer reaccionar los precios y se despertaría la desconfianza. Al final de la reunión, se acordó mantener los precios mantenidos en Méjico.

El 12 de abril de 1957 se llevó a cabo una reunión cafetalera en Nueva York, en donde Colombia tenía la intención de dejar en libertad los precios a fin de observar su acomodamiento natural. Costa Rica, a través de su delegación, insistió en la necesidad de mantener la política de precios mínimos iniciada desde la reunión de Méjico, con el fin de llegar al Convenio Internacional con precios convenientes. La crisis que afrontaba el precio del café se debía en esa oportunidad principalmente a la situación económica por la que atravesaba Colombia. En este país el peso colombiano en el mercado libre tenía un cambio de 6,5 por dólar y en el mercado oficial era de 2,5 por dólar. En este sentido, esa diferencia cambiaria permitía a los cafetaleros exportar a precios competitivos en el mercado internacional. La situación de América Latina era la siguiente: México ya tenía el 50% de su cosecha vendida, y en perspectiva un convenio de compensación con Italia por el que esperaban salir de buena parte de sus existencias. Guatemala tenía prácticamente vendido su café, y a El Salvador le quedaban aproximadamente 300.000 sacos. Mientras tanto, Colombia había tenido una cosecha récord, la Federación estaba comprando hasta 10.000 sacos diarios. (Sesión extraordinaria, No. 557, 25-04-57: 393). La situación analizada en Nueva York era muy pesimista y se temía una baja hasta de 40 dólares por saco. Este pánico se opacaba con el mantenimiento de los precios estables. Pero se temía que al acercarse los precios de los cafés suaves a los brasileños, éstos también serían arrastrados por la baja. Además, la cosecha brasileña sería considerablemente más alta que la anterior. Lo único que se podía hacer era sostener los precios dentro de un límite mínimo más flexible

y dar un compás de espera hasta que se llegara a firmar el Convenio de Cuotas.

Sin embargo, Estados Unidos y Perú se oponían a la firma de este Convenio, por lo cual se pensaba mejor en constituir una Organización Internacional del Café con el fin de: 1. Ampliar la acción de propaganda y localización de nuevos mercados y 2. Buscar nuevos usos para el café. En este proyecto los Estados Unidos sí estaban de acuerdo. Esta organización sería un paso hacia el convenio y permitiría demostrar al mercado consumidor que los países productores estaban unidos.

La Oficafé decidió integrar una sub-comisión especial encargada de redactar un proyecto de resolución final y se le consultó a Colombia y a Brasil y éstos aceptaron. En la sesión No. 570, de junio de 1957 se informó que el Señor Presidente de la República, José Figueres Ferrer, y otros miembros del Poder Ejecutivo, dieron su aceptación a la creación de la "Organización Internacional del Café". Un mes después se señaló a Brasil como sede para el Convenio creando la Organización.

(Para informe posterior referirse al avance de Margarita Rojas).

#### **El fomento a la exportación del café costarricense:**

Exponía don Ricardo Jinesta en 1934, que desde la llegada del café de Costa Rica al mercado británico en 1845, éste era el de más elevada cotización exceptuando el café de la marca "Blue Mountain" de Jamaica. Este resultado se debía a " la perseverancia de los hombres de negocios del país, en asocio de agricultores esforzados, así como el tino de los estadistas y la seriedad de las casas que intervienen en la consignación." (Jinesta, Ricardo. " Qué debe hacerse para asegurar el rango del café de Costa Rica en el futuro?"

En R.I.D.C., Tomo I, no. 2 (dic. 1934): 161-165.) El acceso a los mercados consumidores de nuestro café no fue realizado mediante acciones permanentes de mercadotecnia tales como uso de carteles, películas, participación en ferias y publicaciones. El éxito de su venta se debía a la presentación de un grano de alta calidad que competía con el café de otros países y con otros productos sustitutivos. Su alta calidad era su tarjeta de presentación: un grano grande de color verde-azulado, lavado, rico en cuerpo, con sabor suave, fino, bastante ácido y de calidad superior para fabricar las mezclas más apetecidas en el mercado. Además era vendido bajo las marcas de los beneficios de café costarricenses en aquel entonces.

#### **Promoción del café por organizaciones regionales e internacionales:**

Hasta que se crearon estas organizaciones cafetaleras, no existía campaña publicitaria sobre el consumo del café. Sólo con respecto a Brasil, en 1915, se inició en los Estados Unidos un programa de promoción de venta de café a un costo de un millón de dólares con la cooperación de los productores brasileños y varias asociaciones cafetaleras de ese país.

La Oficina Panamericana del Café introdujo la "Danza del Café" para promocionar el consumo de esta bebida en los Estados Unidos. En Nueva York, en el Hotel Waldorf-Astoria, se celebró la Fiesta del Café en diciembre de 1941. Los mejores diseñadores de publicidad de los Estados Unidos presentaron por primera vez carteles a colores, representativos de danzas y costumbres nativas de los países productores de café. (R.I.D.C. Tomo XII, No. 88, Febrero de 1942: 16-17). Dos célebres danzantes- Nutzi Mayfair y Ray

Bolger- bailaron la nueva danza "El Grano del Café" y la nueva canción llamada "El nacimiento del café". Los diseños de los cartelones fueron de los colores del grano del café, desde la floración hasta el beneficiado. Al fondo del patio de una finca se colocó una casa de estilo típico en las plantaciones de café y en una de las habitaciones descubiertas se practicó la danza mencionada. A esta danza, se le dió una gran publicidad. El "New York Times" publicó varias páginas de ilustraciones y todos los diarios del país dedicaron interesantes crónicas alusivas a la fiesta. La revista "Life" publicó un artículo ilustrado y la NBC transmitió durante 25 minutos los detalles de la manifestación artística.

La promoción del café se intensificaba en período de baja de precio y de baja en la demanda. Tenemos conocimiento de campañas efectuadas en los Estados Unidos pero no hemos podido recolectar información sobre la promoción del café por organizaciones regionales e internacionales en Europa.

Por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial la Oficina Panamericana del Café de Nueva York inició una campaña publicitaria para aumentar el consumo de esta bebida en los Estados Unidos con la variedad de "café helado", durante el verano de 1941. También la Asociación Nacional de Café de Nueva York se involucró en esta actividad. La estrategia publicitaria estuvo basada en la aparición de cartelones con leyendas que popularizaran el consumo del café helado en unas 86 ciudades a nivel nacional. Los cartelones tenían leyendas como las siguientes: "El café helado apaga la sed", "Un café helado para el verano que entra" (R.I.D.C., "La propaganda para el uso del café helado", Tomo XI, no.81, (julio, 1941), 217-218.) Al mismo

tiempo se realizaron campañas en almacenes decorando los edificios, enseñando la forma de preparar la infusión y brindando folletos de la propaganda "Realidades y Fantasías sobre el Café."

En 1942, otra campaña se efectuó en los almacenes Macy's & Co. - en Nueva York- más de 40.000 personas se detuvieron diaramente a observar la exhibición de una "finca de café", patrocinada por la Oficina Panamericana del Café. A los miles de visitantes se les obsequiaban folletos con información sobre la industria del café y granos de fantasía. La exhibición estuvo decorada con pinturas de los diferentes temas de la industria del café y además sirvieron café caliente durante el día a los clientes de la tienda y a los visitantes de la exhibición.

(R.I.D.C. Tomo XII, No. 89, marzo de 1942: 104-105.)

## Promoción del café por empresarios costarricenses y extranjeros:

En Londres y otras ciudades europeas, se promocionaba la bebida en las cafeterías a través de cartelones donde se leía las virtudes que brindaba su consumo y a través de propaganda en periódicos de las ciudades más importantes. (R.I.D.C. " Un capítulo en la historia del café" Tomo V, Nos 32-33, (junio-julio, 1937): 208-209. Un ejemplo de esta actividad lo demuestra la acción promocional que realizaba don John Ernest Monroe en los años veinte de este siglo. Este cafetalero publicó varios panfletos como souvenir de Costa Rica, que describía el crecimiento y cuidado del cafeto. Los panfletos además tenían recomendaciones del uso del café como bebida de salud y trataba de convencer al tostadores y comerciantes europeos de que utilizando el grano costarricense verían ellos crecer sus negocios. ( Use Costa Rica Coffee and watch your business expand, Costa Rica coffee is best and Goes farthest) . Con el fin de observar esta publicidad, se encuentran tres copias de esta interesante propaganda en la siguiente página.

El papel que jugaban los diplomáticos costarricenses y cónsules extranjeros en los mercados metas del café de Costa Rica era de primer orden. Estos manejaban la información comercial y de precios del grano necesaria para realizar los negocios en el mercado internacional y en el mercado nacional. Asimismo, estos diplomáticos u otros delegados participaban representando a Costa Rica en las ferias y exposiciones de productos alimenticios. Por ejemplo, don Teodoro Mangel fue el delegado del Gobierno y representante algunos cafetaleros de Costa Rica en la Feria Internacional de Productos Coloniales y Exóticos de Lausanne, Suiza en 1925. La apertura de nuevos mercados para el café de Costa

Rica no era fácil; a pesar de su alta calidad, el alto precio por los costos de producción disminuía su propagación en la mayoría de los mercados europeos y norteamericanos.

Escribía don Teodoro, "Al llegar a Lausanne, fueron mis primeros pasos para visitar las tiendas de venta de café y chocolate y ofrecer en venta el café que iba a recibir, con el fin de hacer los gastos de instalación de la Exhibición de Costa Rica. Los comerciantes no correspondieron a mis instancias, diciéndome que, siendo el café de Costa Rica uno de los más caros del mundo, no les convenía, puesto que los de Colombia, Guatemala y Salvador se podían comprar a precios mucho más baratos." (Mangel, Teodoro H. (1925): 3). Después de gran trabajo, el señor Mangel encontró un restaurante llamado "Café del Grand Pont" dispuesto a hacer degustaciones gratuitas del café costarricense a su clientela. Tres días antes de la inauguración de la mencionada Feria, se anunció en el periódico local y se exhibieron cartelones. Se obsequió café para los almuerzos que ofrecía el restaurante y también se les dieron muestras del grano a periodistas participantes en la Feria. Estos eran los comentarios sobre el café de Costa Rica, "Tan pronto como se abrió la Feria los mismos comerciantes que me habían rehusado de comprar el café de Costa Rica, viendo que sus clientes se lo pedían, vinieron a preguntarme por los precios; entonces como no podía disponer del que yo había prometido al señor Raymond y que le había ofrecido a razón de 3,50 Fcs.Ss. el Kgm., el cual principiaba a vender en su establecimiento del "Grand Pont", los dirigí a Londres, dándoles las direcciones de los consignatarios del café de Costa Rica. Yo mismo pedí muestras para ver si les podía ayudar, pero desgraciadamente no me mandaron las clases que deseaba sino muestras de café de 185 y 186 chelines"

(Mangel, Teodoro. Op.cit.: 6) También se expusieron otros productos, tales como cacao, bananano, piña conservada, jugo de piña concentrado, dulce de "Atirro Coffee Estates", tabaco y puros. Al final, el señor Mangel viajó a Londres, donde la firma Rosing Brothers para conseguir 184 sacos de café de Costa Rica y así iniciar la apertura del mercado suizo.

El elemento de la calidad era el único factor que facilitaba la colocación del grano en los mercados internacionales cuando la oferta cafetalera mundial era mayor a la demanda, como por ejemplo en los años treinta. Los recursos de Costa Rica para realizar una campaña de promoción del café eran exiguos, así como su oferta en el M.M. En cambio, Colombia pudo trazar un plan amplio de divulgación de los métodos científicos aplicables a la cafiagricultura con el fin de perfeccionar las calidades de su producto, exportar un café de tipo fino de alta calidad y ampliar el consumo de estos tipos en los mercados meta. (RIDC, Dic, 1943: 125-126)

En el caso de Costa Rica, hemos rescatado algunas recomendaciones dadas en 1934 por la Revista Del Instituto de Defensa del Café, sobre la manera de acrecentar la fama del grano de café en el exterior y lo que procedía a nivel doméstico. Estas eran:

1. Es necesario asegurar las relaciones que se mantienen con las Casas Consignatarias, para lo cual conviene a los cónsules representantes del Gobierno costarricense estar bien preparados con el objetivo de controlar las actividades de las Firmas que influyen en el negocio e informen oportunamente a los exportadores de Costa Rica. Su rol es de gran importancia para evitar transacciones

sospechosas y gestionar disminuciones en comisiones y otros gastos.

2. Suprimir los intermediarios es imposible por el mecanismo del comercio mundial. Estas Casas vienen regulando el mercado desde el siglo pasado y por sus relaciones y experiencia, obtienen para sus clientes, grandes ventajas que les aumentan la utilidad a a sus representadas.
3. Lograr vender una única marca del café de Costa Rica no sería eficaz en los mercados mundiales, pues cada beneficio ha venido ofreciendo calidad y prestigio durante muchos años respaldados por la Casa que los hace patentes mediante sus lazos comerciales.
4. Una campaña publicitaria masiva sería de altos costos para el país, además de que estas estrategias son seguidas por países con abundante producción y de clase inferior (Brasil y Colombia) para poder dar salida, aún a precio reducido, a sus inmensas cosechas. Para Costa Rica, debe prevalecer un sistema diferente dado la clase de café que se exporta, lo que ha motivado que en esos tiempos "...vinieran agentes a buscar el grano a los propios patios, para conseguir las mejores entregas." (Op. Cit. : 162). Cuando la producción de Costa Rica haya aumentado al doble entonces si procederá una campaña publicitaria masiva para ampliar los mercados, por ejemplo el mercado chileno.
5. Se debe ser muy cuidadoso con los convenios celebrados con otros países respecto a reciprocidades tarifarias pues la posible colocación de café en esos mercados puede no compensar las facilidades pedidas para

artículos que consumen abundantemente y que vienen del Exterior.

6. Se debe aumentar la producción y mejorar la calidad de nuestro grano; otorgando facilidades en el crédito, suprimiendo algunos impuestos municipales y construyendo y manteniendo los caminos con las fincas de café y hacia los ferrocarriles y puerto marítimo.
7. Le correspondería al Instituto de Defensa del Café realizar junto con el Centro de Agricultura una distribución de buena semilla, publicación de manuales para divulgaciones sobre técnicas agrícolas (se habla de relaciones ecológicas), organización del catastro cafetalero, indicaciones para mejorar el beneficiado con el objetivo de obtener un café uniforme, de color especial, sin granos defectuosos, bien pulido y seleccionado y obtener mayores rendimientos. Creación de un departamento comercial y almacén de depósito, dar adelantos sobre la cosecha, relaciones armónicas entre productores, exportadores, agentes y casas consignatarias, reglamentar las medidas para el recibimiento del café, servicio expedito de embarques y oportunidad, reducir tarifas, comisiones y fletes, control bodegas en barcos, realizar exportaciones directas, circulación de análisis auténticos de las clases superiores, estímulos para las industrias dervadas del café, regulación del consumo local, propaganda agrícola en las escuelas rurales, etc. Así como es conveniente que productores y beneficiadores viajen a los mercados externos para conocer las exigencias de la clientela y los detalles del negocio en el mercado internacional.

El 11 de noviembre de 1938, se organizó la Bolsa del Café del Instituto de Defensa del Café con el fin de encargarse oficialmente de desenvolver y facilitar la venta de café de las clases de consumo interno, así como de fomentar el comercio de las calidades de exportación. (R.I.D.C. No. 49: 11)

En los años cincuenta, financiar una campaña de promoción del café costarricense en Europa era considerada fuera de la realidad cafetalera por los costos que se tendrían que asumir.

El doctor Cubero, Embajador de Costa Rica en Alemania, aconsejaba tomar muy en cuenta al consumidor. Para esto proponía hacer una encuesta a los compradores y tostadores de café alemán para averiguar cuáles son sus resultados de la encuesta en conjunto con una propaganda completa y directa sobre nuestro café, que llegue a los tostadores. Para ello había que tomar en cuenta los dos tipos de consumidores en Alemania, por un lado el consumidor que buscaba la calidad y la apariencia comprando el café en grano, y por otro lado, el consumidor de café molido que lo que exige es solamente el buen sabor. Por ejemplo en 1956, la firma Edeka contaba con 32.000 tostadores sucursales o despachos.

El señor Jorge Borbón, de la Junta Directiva del Oficafé; tenía un proyecto de crear una oficina de Propaganda y Relaciones Públicas para el café en Europa o en Alemania) y que estuviera bajo la orientación de la Embajada de Costa Rica. El doctor Cubero explicaba que "cualquier intento de propaganda a través de Fedecame o bien de la Oficina Panamericana del Café, no significaría ningún provecho directo para el café nuestro, y cuando más para el

café en general. Trajo un proyecto de creación de consulados que, sin mayores gastos para el país, son muy necesarios. En la Misión de Costa Rica en Alemania el asunto más trascendente era la información del café. Se tomó el acuerdo de llevar a cabo las siguientes acciones. Se publicaría una propaganda llamada "Café de Costa Rica es", o algo similar. Se prepararía una película documental con todo lo relativo al café y su importancia a la economía del mismo. Y por último, la Junta Directiva de la Oficina del Café comisiona a una persona compenetrada del negocio del café para inspeccionar las posibilidades no sólo de abrir una oficina de propaganda, sino de estudiar las posibilidades de que el país haga el negocio completo del café, o sea, producirlo y colocarlo directamente en el mercado consumidor a través de bodegas y financiación obtenida.

Ante el problema de sobreproducción de la cosecha 1956-57, se vuelve a poner sobre el tapete la necesidad de hacer un estudio de mercado en Europa, sobretodo en Alemania. En febrero de 1957, la Junta Directiva de la Oficina del Café tenía referencias de que los compradores europeos tenían existencias del grano adquiridas a precios altos y mientras tanto no salieran de ellas, no deseaban hacer nuevas inversiones. Esta situación reforzaba la necesidad de realizar algún esfuerzo por mandar una delegación de personas conocedoras en la materia para determinar si el café costarricense ha desmejorado su calidad o si el café de otras procedencias se había superado, o bien si lo que hace falta es propaganda en ese mercado. Vuelve a discusión el tema de la calidad, y se indicaba que por un lado, los beneficiadores costarricenses cobraban por su producto precios excesivamente superiores a los de igual o semejante

calidad de otros países. Por otro lado, se señalaba de nuevo que la diferencia de precio en el café preparado para el mercado europeo y norteamericano había desaparecido prácticamente en la forma como se negociaba en años anteriores.

Estas tres variables: precios bajos del café de la competencia; el desmejoramiento de la calidad de nuestro café; y la falta de publicidad nos había quitado la competitividad que antes de la II Guerra Mundial se había obtenido. Una serie de países productores de cafés suaves no estaban quitando el mercado europeo (especialmente el alemán) a Costa Rica. (Sesión No. 554, 12-03-57).

También se encontraron en el mercado norteamericano quejas por la mala preparación del café y el desmejoramiento de la calidad del grano. Consideraba el Presidente de la Junta Directiva, don Jorge Borbón, que esto era normal en un período de baja en el mercado. Sin embargo, él creía que se estaba beneficiando mal el café, ya sea porque tal vez no tenían la capacidad física para industrializar tanto café o porque no le dedican más cuidado pues los costos reales son más altos y las utilidades mermaban. Otro factor que provocaba una disminución de las importaciones del café de Costa Rica a los Estados Unidos y una baja de precios era el uso del café soluble. Este fenómeno se presentaba por que en la preparación del café soluble se emplean pésimas calidades y las casas fabricantes de este producto -pero de buena calidad-se veían precisadas por la competencia a rebajar también sus precios proporcionalmente a los otros fabricantes. A su vez, el consumidor norteamericano se estaba habituando a tomar café soluble, cada vez en mayor proporción y su paladar iba olvidando el sabor del buen café.

En julio de 1957, se discute sobre la necesidad de enviar la delegación del Oficafé a Europa, ya que se creía que no se iba a poder crear la Organización Internacional del Café a corto plazo. De esta manera, se consideraba la necesidad de hacer su propia campaña de promoción, con los elementos y los recursos económicos que se tengan a disposición. El mismo Presidente Figueres había comentado que otros países productores le estaban tomando ventaja a Costa Rica, incrementando sus ventas y desplazando de hecho al grano costarricense. En ese año, ya Guatemala, El Salvador y Méjico habían enviado ya misiones cafetaleras no sólo a Europa sino otras áreas. Costa Rica estaba perdiendo oportunidades de vender mejor su cosecha o de mantener el prestigio que había venido disfrutando hasta esa fecha. (Para después de esa fecha, refiérase al avance de Margarita Rojas).

#### **La demanda de café, composición del mercado mundial.**

La producción mundial de café creció sostenidamente durante el siglo XIX gracias a la demanda europea, donde se consumía la bebida como estimulante, como medicina y como alimento. (De la Motta, Ignacio. El Libro del Café. Editorial Pirámide, 1984) Esta bebida fue consumida primeramente por las clases altas y luego se fue popularizando en los países europeos, los Estados Unidos y entre los habitantes de los países productores del café. Se popularizó en los hogares y centros de trabajo en mercados importadores y se establecieron cafés o "coffee houses" en las principales ciudades de Europa. La primera cafetería o Café se abrió en Venecia en 1645; setenta y cinco años después se inauguró el famoso Caffè Florian, establecimiento que contó con clientes como Lord Byron, Goethe, Rousseau

Strawinsky, Hemingway y otros. Fue tal la fama del éxito de este café que pronto se expandió la popularidad de los cafés y se empezaron a fundar más establecimientos de este tipo. (De la Motta, Ignacio. (1984) : 95-96. De esta misma manera, surgieron los "coffee-houses" en todo el país británico y la popularidad alcanzó a todos los sectores sociales. En Francia, Alemania y Austria se expandieron también estos establecimientos de venta de café que servían de punto de reuniones sociales, políticas y literarias.

Durante el siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial, Europa fue el mercado más importante para el café costarricense. En 1830, más de la mitad de las exportaciones del país se destinaban directamente a puertos británicos y a partir de los años cuarenta el comercio con Europa se consolidó totalmente. Ya para el año 1845 existían unos treinta y cinco exportadores y más de la mitad de la cosecha era exportada directamente al Viejo Continente. Se establecieron convenios comerciales con el Reino Unido, con las ciudades de La Hansa y Francia que aseguraron el mercado europeo para el café costarricense. En la segunda mitad del siglo XIX, el setenta y cinco por ciento del café se destinaba a Europa, y de éste un cincuenta por ciento a Londres. El café importado por Londres no era consumido totalmente en Inglaterra, varias casas comerciales europeas (sobretudo alemanas) tenían sus sucursales en Londres donde lo compraban y lo reexportaban especialmente a Alemania . Por otro lado, Costa Rica exportaba alrededor del veinte por ciento de su cosecha directamente a Alemania y el cinco por ciento restante era destinado a varios países.

### Composición del mercado: grupos de países consumidores.

Con respecto a las modalidades de consumo del café de Costa Rica se puede mencionar que existían dos grupos de países consumidores de café. El primer grupo lo componían los Estados Unidos, España, Francia Bélgica e Italia, en los cuales el café era manipulado para ofrecerle al consumidor una mezcla con otras variedades distintas. En los Estados Unidos, el café que se consumía era el resultado de mezclas de distintas variedades y procedencias, a cuya degustación ya está acostumbrado el público. Incluso el consumidor medio norteamericano no estaba educado para catar el sabor peculiar de los cafés de alta calidad y establecer preferencias sobre una clase determinada. Los Estados Unidos importaban principalmente el café de Brasil y de Colombia y de la totalidad de café importado desde Centroamérica en 1935, solamente el 8,59% provenía de Costa Rica. (Merz, Carlos. "Los Estados Unidos de Norteamérica como consumidores del café de Costa Rica y de Centro América" En R.I.D.C. Tomo V, No. 30, abril 1927.: 29-38.) En los otros países europeos, el producto se ofrecía a los habitantes mezclando variedades distintas y además incluyendo sustancias químicas y naturales en el café tostado, molido y empaquetado. Por ejemplo en Italia y España, los cafés eran adulterados con azúcar y sucedáneos que producían un café de un sabor muy áspero.

El segundo grupo lo constituían Inglaterra, Alemania, Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca y Suiza, donde el café se le suministraba al consumidor tostado a la vista y después de haber señalado éste la variedad que deseaba. Esto se explicaba porque el consumidor del Norte de Europa - como necesitaba más calorías- sólo podía dársele un café

puro, de sabor y aroma fuerte. El bebedor de café fino no toleraba el producto que no fuera de alta calidad y al adquirir el grano buscaba además de buena calidad y la procedencia. Prefería generalmente un grano de estructura grande, bella y uniforme, de baya dura, verde azulada y aroma especial. Además de que el café fino tenía otra cualidad, rendía en la taza el doble que el café de calidad inferior. Este consumidor prefería cafés de gran fuerza en la infusión que le permita obtener el máximo rendimiento en la taza. Por 500 gramos de café de Costa Rica se tenía un rendimiento de 160 tazas y por la misma cantidad de café Santos se obtenía solo 80 tazas.

En resumen, los países que preferían cafés suaves y los consumen en gran proporción eran los países del Norte de Europa y Suiza. La importación hecha por Dinamarca, Holanda, Noruega, Polonia, Suecia y Suiza, alcanzó en 1933 2,538.704 sacos de 60 kgs. De los cuales el 38,06% son suaves adquiridos en Méjico, Guatemala, Salvador, Colombia y Las Antillas.

La demanda del café costarricense en el mercado de Londres estaba determinada por cuatro factores:

- La exigencia de la clientela de los comerciantes o tostadores por el grano costarricense, que desde el siglo pasado ha degustado las mejores marcas del café de Costa Rica.
- Los compradores del Continente, especialmente de Alemania, que para cubrir un segmento del mercado interesado en cafés especiales solicitaban a Londres embarques de café de Costa Rica.
- La limitación de la cosecha nacional que impedía colocar en Londres grandes volúmenes que produjeran ofertas superiores a la demanda normal.

- Las compras que realizaban los especuladores o "segundas manos", que eran los elementos que intervenían en las ventas privadas.

La concurrencia de estos factores, especialmente los tres primeros, era lo que había mantenido hasta el año 1934 la estabilidad de los precios en el mercado inglés. A pesar de la nueva política económica alemana de los años 30,"... el consumo de nuestro café en Inglaterra aumentó este año en relación con el anterior, y mantuvo, a la vez, la supremacía entre sus competidores; las reexportaciones a Alemania fueron también mayores durante el mismo,..." ("Podemos evitar la desvalorización de nuestro café? En R.I.D.C. Año 1, No. 2, diciembre 1934: 104-105) La vigencia de las medidas restrictivas impuestas por Alemania, se produjo cuando ya éste país había adquirido el volúmen de café costarricense necesario para cubrir la demanda habitual del grano.

Se produjo un "pánico" en el mercado inglés pues "Londres teme que, al faltar en su mercado la demanda de Alemania -obligada a tratar directamente con los países productores-, se determine una acumulación de existencias de café costarricense y que, en consecuencia, el exceso de oferta arrastre los precios a niveles isospechados. (Op.Cit.:109) Este temor se observaba en que el comerciante o tostador inglés sólo estaba adquiriendo la cantidad imprescindible para el presente y el especulador había suspendido las compras, esperando una desvalorización del grano. La Sección de Estadística del Instituto de Defensa del Café aconsejaba limitar las nuevas remesas de café a la cantidad necesaria de aquel mercado.

Los países que mantenían un gran consumo per cápita entre 1933 y 1954, eran:

**Café: Mayor consumo per cápita mundial.  
1934, 1944 y 1953.  
(peso en libras)**

País	1934	1944	1953
Suecia	6,27	6,79	15,75
Holanda	14,52	**	5,60
Dinamarca	13,79	**	11,90
Estados Unidos	12,92	16,31	16,65
Noruega	11,98	**	14,00
Bélgica	10,78	**	11,40
Francia	10,79	**	6,60
Finlandia	9,69	**	12,31
Suiza	6,37	5,29	8,76
Alemania	4,52	0,1	3,78

Fuente: RIDC. T1,N2: 114. Y Otis McAllister. (1954:104)

\*\* La razón de consumo fue una facción ínfima de una libra de café.

**b) Destino de las exportaciones:**

Durante 1918, el noventa por ciento de la cosecha exportada por Costa Rica la importó los Estados Unidos. Una vez reanudada la paz, se volvió a colocar el café en los mercados europeos y la proporción del café vendido a los Estados Unidos volvió a representar un veinticinco por ciento del total de la exportación costarricense.

Los precios del grano en los años veinte fueron los más altos hasta esa fecha. Se continuó sembrando nuevos cafetales pero el volumen exportado no se incrementó hasta la década siguiente pues en las tierras antiguas la productividad iba mermando. (Hall, Carolyn. Pág. 43)

En 1936, aunque la producción de Costa Rica ocupaba solamente el noveno lugar en la producción mundial del grano, la calidad de su café había mantenido una situación privilegiada en el mercado europeo. (Ver Cuadro "Exportación mundial de café por países productores (sacos de 60 kilos), 1913-1933) En la Revista Tea and Coffee Trade Journal de agosto de 1936, se explicaba que la alta calidad del café costarricense se debía a que "...Costa Rica ha sido uno de los primeros países de América que emplearon maquinarias para el tratamiento industrial del grano, como las despulpadoras, pulidoras, etc., inventadas precisamentes en ese país por el ingeniero norteamericano Marcos Mason que residió muchos años en esa República." (R.I.D.C. " Producción y comercio de Café en Costa Rica . Tomo IV, No. 26, (diciembre, 1936): 412-413. En general, los cafés de este país contenían bastante cuerpo y acidez, excelentes para hacer mezclas o ligas en el mercado internacional. Se decía en aquel entonces, que los mejores tipos eran los producidos en Cartago, San José, Tres Ríos y Alajuela y de otras regiones de gran altura y que cafés producidos en zonas de menor altura, cuando son técnicamente beneficiados podían alcanzar muy buenas calidades.

Las clases superiores se exportaban hacia Inglaterra, Holanda y otros países europeos, mientras que las clases inferiores iban a mercados menos exigentes como el norteamericano, donde obtenían un relativo buen precio.

En la década del treinta se efectuó un cambio en el mercado inglés. La política británica favoreciendo los productos de sus colonias como Kenya y Tanganika, había perjudicado la posición del café de Costa Rica en ese mercado.

Mercados



Quién compraba el café de Costa Rica? La mayor parte de los productos de exportación de Costa Rica lo compraban Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, al igual que el café; "...países que al mismo tiempo son casi los únicos consumidores en vista de que los datos oficiales de estadística demuestran que casi la totalidad de la re-exportación del café de Costa Rica en Inglaterra se embarca rumbo a Alemania y la estadística alemana a la vez prueba el hecho de que Alemania no re-exporta el café de Costa Rica, sino que gasta para su consumo interno. "(R.I.D.C. tomo II, No. 13, noviembre 1935.: 439-443.)

La mitad de las exportaciones de café, más o menos, se realizaban en pergamino y el resto en café oro. Hacia los Estados Unidos el café se exporta totalmente beneficiado o sea "café oro", mientras que el grano que se enviaba a Inglaterra y a Alemania se exportaba con película o sea en "pergamino".

Los mayores embarques del grano se verificaban en enero, febrero y marzo, y los menores en junio, julio y agosto de cada año agrícola.

En la posguerra, los mercados comercializadores más importantes en esta época eran New York, Le Havre, Hamburgo, Londres y Amberes. En New York, se negociaba el café arábigo a través de dos tipos de mercados": Por un lado, el de "futuros" donde se hacía la venta o compra de los contratos de los envíos futuros del café, que todavía se mantenía en las plantaciones de los países productores. Y por otro lado, la venta en firme o "spot market" que se refería a la compra o venta del café del momento presente. (otra nominación era bajo "Street Sales")

Los mercados oferentes deseaban el retorno al régimen de mercados libres inmediatamente cesaran las hostilidades. Los Estados Unidos siempre seguían comprando el café a precios máximos; mientras que otros países consumidores, tales como Inglaterra, debían pagar el café latinoamericano a precios superiores.

La cosecha brasileña había empezado a disminuir durante la II Guerra Mundial y alcanzaba puntos bastante inferiores en 1944, con una ínfima cosecha de 13 millones de sacos en comparación con los 23 millones de 1939. La plantación de nuevos cafetales en el Brasil había sido abandonada y la producción de las plantaciones viejas no era tan remuneradora.

Al mismo tiempo, las existencias en los países consumidores eran bastante bajas y algunos especuladores ya están haciendo compras en los centros de origen pensando en la reapertura del mercado europeo.

La Oficina Panamericana del Café afirmaba en 1944 que "El simple examen de las estadísticas de café indica que el período inicial de la posguerra presenciara una lucha entre la demanda desmedida y las reducidas existencias, lucha que suscitará problemas enteramente nuevos, tanto para los Estados Unidos y otros países consumidores, como para las naciones productoras. Para los Estados Unidos, (alrededor de 23 millones de sacos) cuyo consumo normal absorbe el 87% del café exportado por la América Latina, el problema más grave será el de impedir las dislocaciones de distribución mundial de café provocadas por sus precios máximos rigurosos. (R.I.D.C. , tomo XIV, no. 14, mayo de 1944:278.)

### **Mercado Norteamericano:**

Más de cien tipos de café arábigos eran vendidos en el mercado norteamericano y eran clasificados en dos grupos, los brasileños y los otros suaves. Cada uno de estos grupos se subdividía e identificaba por el país de producción y también por los estados y distritos dentro de cada país o puerto de embarque. En el caso de Costa Rica, el café de altura exportado se clasificaba entre los "suaves" y era uno de los cafés con más acidez, muy rico en cuerpo y con un sabor y aroma fino. El café costarricense era utilizado para fabricar diferentes mezclas de calidad superior. Otros granos centroamericanos, los guatemaltecos y los salvadoreños, eran utilizados para hacer mezclas finas similares a las costarricenses. Los cafés "lavados" de Nicaragua eran finos y tenían una buena calidad en la taza.

La cadena de comercialización del café era similar a otras cadenas de productos alimenticios.

Plantación - Centro de Mercado (trader) - Exportador - Importador (país consumidor) - Torrefactor - Consumidor.

El consumo de café per cápita en el mercado norteamericano había crecido sostenidamente, de 1874 a 1953 el consumo se había triplicado o sea de 6,5 libras a 16,5 libras. (Otis & McAllister, (1954) : 16)

Los principales centros comercializadores eran Nueva York, San Francisco y Nueva Orleans; y los centros de mayor importancia en la torrefacción del café se encontraban en Saint Louis y Chicago. Existían dos grupos definidos en la comercialización del café, el grupo de los "Green Coffee":

importadores, intermediarios, corredor de bolsa y agentes de líneas navieras en los países productores y el grupo de los "Roasted Coffee" lo formaban los tostadores y empacadores mayoristas, incluyendo firmas especializadas y supermercados mayoristas, cadenas de supermercados y agentes entregadores de tráfico. Algunos mayoristas y cadenas de supermercados importaban directamente y unas pocas mantenían su propia organización de compra en los países productores. El café estaba exento de impuestos de aduana en los Estados Unidos de Norteamérica. El café al menudeo se distribuía en las siguientes unidades, tiendas minoristas e independientes, tiendas de departamento, tiendas generales y tiendas especializadas en venta de café. Las cadenas de mercados tenían sus propias marcas y fabricaban sus propio café tostado y otros vendían marcas ya publicitadas. En 1953 existían en los Estados Unidos 1.200 tostadores mayoristas y empacadores, 400 cadenas de tiendas, 300 entregadores de ruta y 335 importadores de café oro o "green Coffee". (Otis & McAllister, (1954): 24)

### **En Europa**

La comercialización del café estaba organizada de manera diferente a la de los Estados Unidos. Importadores-Agents-operadores o brokers-. En Amberes, Amsterdam, Le Havre, Londres y Hamburgo se daba un considerable tránsito y re-exportación de café. Antes de la Segunda Guerra Mundial, el mercado de futuros eran operados en Hamburgo y Le Havre, y las subastas eran realizadas en Londres cuatro veces por semana. Los industriales se habían propuesto hacer una campaña pro-consumo de café, y de esta manera se había logrado suspender temporalmente las tarifas para 230 artículos en 1945, entre ellos el café.

**Gran Bretaña:**

El consumo de café se incrementó considerablemente durante la II Guerra Mundial y en el período posterior alcanzando cifras de 1.3 libras per cápita, comparado con 0,7 libras antes de la Guerra. Gran Bretaña. Se esperaba que el consumo de café aumentara por: la larga permanencia de las tropas americanas en territorio inglés y la escasez de té, que había obligado a los ingleses a tomar café. El café oro era vendido por subasta o a través de contratos privados. Los negocios de exportación de café de la pre-guerra con el Continente Europeo estaban empezando a florecer de nuevo, a pesar de que la masa de este comercio se daba por embarque directo desde los países productores. La re-exportación de café oro y procesado aumentó. El ochenta por ciento de las importaciones procedían de la India, Africa del Este, Costa Rica y Colombia antes de la guerra. En los años cincuenta las fuentes de abastecimiento venían especialmente de Africa del Este, Brazil, El Congo y Jamaica, posteriormente se restablece el comercio del café costarricense.

**Bélgica:**

Este era el segundo gran mercado del café en Europa. El consumo había recobrado el volúmen de importación de la pre-guerra; en 1953 era de 11,4 libras per cápita. Solamente el cuatro por ciento del café importado procedía de México y Centroamerica. Amberes era uno de los principales mercados europeos. El "Coffee Exchange" había sido clausurado en 1941 y todavía en la primera mitad de los 1950's no se había vuelto a abrir. Las firmas compraban directamente a los despachadores en los países productores a través de los

agentes y corredores de Bolsa de Amberes. Los torrefactores y empacadores compraban el café a través de agentes e importadores y les vendían el producto a los minoristas. También se re-exportaba café a Suiza, Alemania y otros países europeos. El uso del chicory era general y era utilizado en proporciones del diez al cincuenta por ciento de la mezcla. El cincuenta por ciento del café vendido eran mezclas, el resto lo componen sobre todo Ríos, Victorias y robustas.

#### **Italia:**

El consumo per cápita alcanzaba 3,0 libras anuales. Las importaciones fueron canceladas durante la Guerra y se abrieron luego al mismo nivel que el período pre-guerra. El cuarenta por ciento del café importado procedía de Brazil, el resto venía de Haití, El Salvador y otros países de Centroamérica y Africa. El café tenía impuesto de aduana. Los torrefactores le compraban a los importadores y agentes, y los primeros les vendían a los comercios detallistas. En general, habían empresas torrefactores familiares y empresas de accionistas en gran escala.

#### **Alemania:**

Era el segundo país consumidor de café de Europa antes de la II Guerra Mundial por su volumen de importación, con un consumo per cápita de 6,3 libras en 1938. Durante la Guerra, las importaciones bajaron a niveles de cero, entre 1943-47. Con la flexibilización de los controles a las importaciones, en 1948, las importaciones empezaron a crecer sostenidamente y en 1953, éste era el segundo país importador más grande de Europa, con un consumo per cápita de 3,78 libras de café.

El principal puerto alemán era Hamburgo, el cual fue uno de los más grandes mercados de café y punto de tránsito hacia otros países europeos. El segundo puerto en importancia comercial era Bremen.

En otras ciudades alemanas operaban otros importadores y agentes de Bolsa, en Frankfurt, Main, Colonia y Dusseldorf. Antes de la Guerra, las fuentes de abastecimiento -en orden de volumen- eran Brasil, Colombia, Venezuela y Guatemala. En el año 1953 Brasil suplía más del cincuenta por ciento de las importaciones de café, Colombia más del veinte por ciento y el resto provenía de Centroamérica y Africa.

Antes de la Guerra, había un Bolsa de Café en Hamburgo que mercadeaba futuros, la "Hamburger Terminkaffee Borse", pero luego no volvió a abrir de nuevo sus puertas. Los negocios cafetaleros se conducían a través de importadores y agentes actuando para sus propios negocios con exportadores y vendedores a mayoristas y grandes cadenas de tiendas. Los tostadores vendían a mayoristas o directamente a minoristas. Todavía una gran cantidad de sustitutos del café eran usados en Alemania en aquella época.

Tres métodos de importación de café fueron impuestos en los años cincuenta: 1. Las importaciones se podían realizar a través de un convenio comercial con países productores por medio de Licencias y colocaciones de monedas extranjeras. 2. Las importaciones de **ERP** se hacían con el proviso de que ese café se originaba en las colonias de estos países. 3. Bajo un sistema de trueque de exportación de mercancías en pago por el café. Además Alemania tenía el impuesto más alto del mundo al café, hasta 1953 se redujo a 5,27 DM por kilo. Sin embargo, los precios del café no eran controlados ni racionados por el Gobierno.

**Holanda:**

Ocupaba una posición de liderazgo entre los países consumidores de Europa y también con el tránsito y mercado transmarítimo. El consumo per cápita era de 5,6 libras anuales. Las dos terceras partes del café entraba por Amsterdam. El café era vendido parte en bultos y parte en paquetes de una o media libra. Prácticamente el café molido se ponía en el mercado. No existían impuestos en las importaciones de café oro y el mercado consumidor operaba a través de los canales de distribución normales de importadores y agentes directos de los productores, luego a los mayoristas y después a los minoristas, que lo empacaban. El mercado no estaba controlado y tampoco existía racionamiento después de la Guerra.

**Países Nórdicos:****Suecia:**

En volumen, esta nación tenía el primer lugar mundial en consumo de café, y el segundo lugar en consumo per cápita antes de la II Guerra Mundial. En el período entre 1935-39, la ciudadanía sueca consumía 17,86 libras de café per cápita; mientras que durante la guerra declinó a 6,79 libras y de 1947-1951 como consecuencia de las restricciones monetarias y controles de la economía los niveles se mantuvieron bajos hasta que en 1953 subió a 15,75 libras per cápita.

**Dinamarca:**

El consumo por habitante después de la Guerra era de 11,9 libras por año. De Brasil se importaba la mayoría del

café consumido y en menor grado de Centroamérica y Africa. Se usaba el chicori ampliamente para mezclarlo con el café.

#### **Noruega:**

El consumo per cápita era uno de los altos, alrededor de 14 libras por año.

En la posguerra el Estado dejó de controlar las importaciones. Entre el ochenta o el noventa por ciento procedía de Brasil a través de convenios de trueque y el resto de Africa.

#### **Evolución del sistema de venta del café en los mercados internacionales (canales de distribución).**

Las casas de comercio europeas y de los Estados Unidos dominaron la distribución del café a nivel mundial. Según Benoit Daviron, estas firmas formaban un "oligopsonio" al ejercer el control y la influencia directa sobre la demanda del café. " Son entonces las únicas 'macrounidades' existentes en el seno del sector cafetalero de la economía mundial. Estas firmas se insertan entre una multitud de productores y de intermediarios comerciales, por una parte, y, por otro, una industria de torrefacción de pequeñas unidades." (Daviron, Benoit. OP.CIT. : 49) Por ejemplo, en Brasil (75% cosecha mundial) las diez primeras casas de comercio controlan el 71% de las exportaciones. Este país ha jugado un rol estratégico en la oferta de la producción cafetalera. Brasil desde principios de siglo XX estableció un sistema nacional de almacenamiento y posteriormente un control estricto de los volúmenes exportados para sostener los precios mundiales.

En Costa Rica, la estructura del sector cafetalero desde mediados del siglo pasado estaba basado en una cadena

compleja de comercialización-financiamiento que unía al productor cafetalero con las casas importadoras-tostadoras y el consumidor internacional. Las firmas comercializadoras se encargaban de almacenar el grano y colocar el café costarricense en el mercado británico y europeo; pagando por adelantado las cosechas a los beneficiadores-exportadores del país con el fin de asegurarse una oferta adecuada a su capacidad. Continuando con esta cadena de comercialización, el beneficiador-exportador pagaban por adelantado una parte del valor futuro del café a los productores-clientes de su agroindustria. Estos productores se comprometían a entregar su cosecha al beneficio y al final se negociaba la otra parte del pago adelantado. (Hall, Carolyn. (1976) : 45)

El café de Costa Rica se embarcaba a los mercados del exterior en dos formas: el café en oro, o sea totalmente beneficiado y en *pergamino*, o sea, a medio beneficiar. En esta segunda forma solamente se exportaba al mercado inglés y en rara vez a otros países. Cuando el café llegaba a Inglaterra se le despojaba de la película llamada *pergamino* y se le pulía por medio de maquinaria especial. El envío en *pergamino* tenía las siguientes ventajas: podía ser despachado con mayor rapidez y presentarse a los remates en la Bolsa del Café en Londres antes de que el grueso de la cosecha mundial, que en su mayoría se despacha en café oro, y así conseguir mejor precios. También, se decía que se podía conseguir una mejor presentación, ya que en Inglaterra se disponía de mejor maquinaria y de operarios bien capacitados para su pulimento final. Otra ventaja, era que el café en *pergamino* no absorbía olores de otros productos que fueran fletados en la misma bodega de la embarcación, hay que hacer notar que el café oro es más propenso a atraer el aroma de otras sustancias o productos. Inmediatamente

irrumpió la Segunda Guerra Mundial, las casas consignatarias inglesas dejaron de realizar este trabajo y todo el café siguió siendo exportado totalmente beneficiado. Con respecto al empaque, o sea a los sacos eran de yute de la India; sin embargo, ya en la década de los cuarenta se fabricaban con henequén de Méjico, Colombia y El Salvador.

La Bolsa de café de Nueva York inició sus labores en 1882, y cinco años después se instalaron las bolsas de café de Hamburgo y Amsterdam. En 1890, se iniciaron otras tres Bolsas Internacionales de café, la de Amberes, Londres y Rotterdam.

La Bolsa de Café y Azúcar de Nueva York no surgió de forma impetuosa sino que poco a poco el comercio americano reconoció la necesidad de tener un mercado mejor organizado. El comercio del café en 1880 se encontraba en condiciones caóticas y tenía grandes pérdidas que habían provocado la quiebra de algunas firmas. Entonces un grupo de empresarios de café fundó esta Bolsa. A principios de este siglo el único producto que tenía un mercado financiero era el café, si lo comparamos con otros productos como el hule, cacao, el cuero y el azúcar. La Bolsa solo hacía negocios con café oro, entregado a casas registradas, en el puerto de Nueva York. En la Bolsa existían dos tipos de contratos, el Contrato Santos o "B", que se refería únicamente a entregas de café de Santos (Brasil), que debía ser de tipo, calidad de tostado y gusto que satisficiera a los catadores oficiales de la Bolsa. Cualquier café que se entregaba sobre este sistema era vendido pronto y tenía gran demanda. Los tostadores recurrían constantemente a la Bolsa, para solicitar el café que se entregaba directamente al consumidor. El otro contrato era el tipo "A" que permitía la entrega de otros tipos de café de inferior calidad. Bajo

este contrato no se aplicaba la muestra de la calidad. Cada compra o venta de café en la Bolsa implicaba el recibimiento o entrega de la mercadería (spot market). ("Cómo funciona la Bolsa del Café en Nueva York." En R.I.D.C., tomo VII, No. 48, octubre 1938: 201-202)

En términos generales, un 45% del café vendido en el exterior correspondía a Inglaterra, un 35% a los Estados Unidos y un 20% a otros países. No todo el café embarcado hacia Inglaterra se consumía allí, mucho de éste era reembarcado hacia otros países del continente europeo.

El café podía ser vendido de las siguientes formas: puesto en la estación del ferrocarril; puesto a bordo del puerto o puesto en el puerto del país de destino; sin embargo, las formas más utilizadas eran las primeras y segundas.

El café se vendía de la siguiente manera, hacia Europa y el resto del mundo, hasta el 1 de setiembre de 1939: los negocios del café se realizaban mediante la apertura de créditos simples, revocables. En otras palabras, que el crédito funcionaba de forma más elástica. Las operaciones se realizaban FOB (mercadería puesta a bordo) o CyF (costo y flete), quedando el seguro por cuenta y riesgo del comprador.

Una vez iniciada la Guerra, los negocios pasaron todos a tramitarse bajo el sistema créditos irrevocables, tanto para los países europeos como para Asia y Africa. La fórmula que se prefería era la FOB, con todos los riesgos del transporte, inclusive los de guerra, a cargo del comprador de café.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, se definió todo un sistema de comercio denominado "cash and carry", que significaba pago a la vista y transporte por cuenta del

comprador. Esta cláusula servía de base para las ventas americanas a los países beligerantes, ya sea en el intercambio de alimentos, instrumentos bélicos o de otra naturaleza. También estaban incluidos los países neutrales que por su posición geográfica o política pudiera provocar su participación en el conflicto.

El problema principal era la concesión del crédito de los países europeos pues por el evento bélico solamente se realizaban las compras a base de pago al contado.

Para el negocio del café con los Estados Unidos, los negocios de exportación se hacían al contado mediante la apertura de créditos confirmados irrevocables. El transporte era combinado con el comprador, pudiendo hacerse en un barco americanos, brasileño o de países amigos, incluyendo un seguro contra riesgos de guerra.

### **Frenos al comercio del café.**

Los frenos al comercio internacional del café fueron de varios tipos: la definición de la política de importación de los países consumidores, tales como la política monetaria exterior (el tipo de cambio único o múltiple y el control de cambio) y la política comercial exterior (las prohibiciones de importación, los contingentes bilaterales y globales y los aranceles de aduana. El grado de proteccionismo y los acuerdos comerciales y preferenciales) Asimismo, uno de los grandes obstáculos para fomentar el comercio del café fueron los aranceles aduaneros, las clasificaciones y valoración de esta mercancía ; otros impuestos y tasas a la importación de carácter fiscal, consulares, antidumping, proteccionistas sectoriales y otros obstáculos no arancelarios como las prohibiciones y restricciones, los

controles sanitarios, consulares y propaganda desfavorable hacia la bebida del café.

Con respecto a este último tipo de frenos al comercio, en 1937, el Gobierno de los Estados Unidos invirtió alrededor de millón y medio a cuatro millones de dólares en una campaña desleal contra el consumo del café; según constaba en un informe presentado por la Oficina Panamericana del Café. En este sentido, el Instituto del Café- a través de su Departameto de Publicidad- instaba a los exportadores a contrarestar esa campaña a través de la publicidad en la Revista del mismo Instituto; ya que ésta circulaba en los principales centros de los mercados cafetaleros del mundo y especialmente en los consulados de Costa Rica. En estas sedes diplomáticas se recibían con frecuencia solicitudes de información acerca de las mejores marcas del café costarricense. Parece ser que un anuncio en esa Revista no representaba "desembolso alguno" de consideración para los exportadores, en cambio estos podían dar a conocer las marcas de su café y a la vez, se contribuía para disminuir el efecto nocivo de la campaña que frenaba el consumo del café en los Estados Unidos.

Con referencia a las implicaciones de la política comercial, se impuso un sistema de trueque internacional en 1934. Por ejemplo Brasil, había cambiado café contra importaciones y otras naciones habían querido imponer convenios similares. Las principales naciones habían estado dejando el sistema tradicional en los tratados comerciales por el principio de la cláusula de la nación más favorecida. Esta regla constituía en una reciprocidad efectiva en el intercambio comercial en base a "comprar a quienes nos compran" ("Estudios preliminares para un nuevo

rumbo en la política comercial de Costa Rica' En R.I.D.C. Año 1, No. 3, enero 1935: 246.) Para hacer efectivo tal política, los países habían llegado a realizar cambios fundamentales en sus tarifas aduaneras y en sus tratados comerciales. La tarifa de aduanas y el tratado de comercio eran medidas proteccionistas. A pesar de que Costa Rica tenía relaciones de intercambio con más de treinta países, el comercio se había concentrado con los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania desde el siglo pasado.

Con respecto al café costarricense, además de la crisis económica y financiera de los países consumidores en los años treinta, Alemania impuso la política de compensaciones, que nos obligaba a equilibrar la balanza comercial con este país. Se creía que en caso de que este plan se ejecutara, el cafetalero costarricense "... correría con la pérdida que resultara entre el precio de la mercadería alemana recibida en pago del café y el precio de competencia a que llegare a venderse aquí." (Op. Cit. : 9) Las entregas de café a Alemania en 1933 fueron de 78.552 sacos contra 63.662 sacos en 1934. En este último año, la mayoría de los tostadores alemanes contaban con existencias suficientes de café finos, y es esta la causa a la que se atribuye la poca demanda que últimamente se acusa a favor de los cafés costarricenses que todavía se encuentran en disponibilidad en aquel mercado." (Op. Cit. :12)

En otros mercados europeos el movimiento de ventas se había desarrollado de forma normal. Las ventas en Inglaterra aumentaron en un 6.5% en 1934 sobre las de 1933, a pesar de las dificultades que estaba pasando el comercio del café en la mayoría de los países consumidores del grano. El convenio de compensaciones alemán también traía consecuencias en el mercado inglés. Con respecto a los

acuerdos comerciales y preferenciales, Londres tenía entre sus objetivos restringir sus importaciones de café de otros países no-británicos. Los países de Africa Oriental-Inglesa habían solicitado a Londres la aplicación de medidas proteccionistas en concordancia con las que seguía Alemania.

Las ventas de café hacia los Estados Unidos apenas representaba el 8% de la exportación total del grano pues el mercado norteamericano consumía en muy baja escala cafés suaves y finos de las calidades del grano costarricense. Por otra parte, los tostadores en el mercado mencionado importaban grandes cantidades de un solo tipo, para mantener las mezclas de su torrefacción, y Costa Rica no podía producir suficientemente para abarcar ese mercado, tal como lo hacían Brasil y Colombia. Además, la exportación de café a los Estados Unidos debía de hacerse como venta en firme ya que la competencia de Colombia y Brasil tenían prácticamente acaparado toda la demanda del Este Norteamericano.

### **Los mercados cafeteros y los precios del café.**

El cultivo del café se expandió ampliamente en el Caribe, en Venezuela, en Centroamérica, en Colombia y especialmente en Brasil. "Antes de la llamada "crisis de fin de siglo", la demanda europea y norteamericana había crecido sostenidamente por la ampliación de la base social del consumo y por un aumento del consumo individual. Esto aseguró precios generalmente crecientes, no sólo en términos nominales sino, lo que es mucho más importante, en términos reales. De hecho, el consumo per cápita aumentó 2,6 veces entre 1830 y 1900. "(Samper, Mario (editor) OP.Cit. (1994): 14-15.)

El precio final en colones era el resultante de tres componentes: el precio obtenido en Londres en moneda

inglesa, la relación entre el dolar norteamericano y la libra esterlina y el tipo de cambio del colón con respecto al dolar norteamericano. (En 1931 Inglaterra abandonó el talón oro para desvalorizar la libra esterlina y aunque el colón costarricense estaba acoplada al dolar norteamericano, esta medida se sintió pues el gobierno de los Estados Unidos debió desvalorizar su moneda para contrarrestar la desvalorización de la libra esterlina. Así el tipo de cambio legal para el colón era de un 400% con respecto al dolar y en el año 1935 éste quedó libre al juego de la oferta y la demanda en el mercado abierto. En 1935 el tipo de cambio era de un 594% con respecto al dolar. En este sentido, el precio en colones comerciales se podía sostener únicamente si el tipo de cambio se conservaba alto).

#### Movimiento de los precios del café, de 1900 a 1925:

Costa Rica se transformó en uno de los primeros países latinoamericanos productores de café exitosos, el resto de Centroamérica y otros países como Brasil y Colombia se consolidaron como países exportadores hasta la segunda mitad del siglo XIX.

Las políticas brasileñas de almacenamiento y control de los volúmenes de exportación marcaron un hito en la historia del valor internacional del grano. Estas políticas eran llamadas de "valorización" y después de "defensa permanente del café". (Daviron, Benoit. (1994): 49.) Esta política buscaba como fin mantener los precios mundiales. En este sentido, Brasil intentaba exportar anualmente sólo un volumen que compensase la diferencia entre las importaciones mundiales y la producción de sus competidores y de esta manera se mantenía un equilibrio entre oferta y demanda.

El sostenimiento de los precios mundiales favoreció el desarrollo de la producción en Brasil y en otras naciones productoras, especialmente en Colombia. Situación que fue generando una disminución en el posicionamiento del café brasileño en el mercado mundial.

En 1907 la producción cafetalera fue exorbitante ocasionando una baja en los precios del mercado internacional de este grano en la cosecha de 1908-1909. Sin embargo, las autoridades brasileñas llevaron a cabo la empresa de la "valorización" para sostener el precio del café. En los años siguientes, los negocios cafetaleros siguieron su curso normal en el mercado internacional y una aumento en el consumo reestableció el equilibrio entre la oferta y la demanda. (Pinto, José María. (1921): 99-100).

A partir de la cosecha de 1911-12 y hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial, los precios mantuvieron una tendencia alzista y sostenida. (Ver Gráficos Costa Rica: Precio Promedio del café exportado, 1907-1935) Al entrar Europa en la Guerra se produjeron perturbaciones de carácter económico como resultado de las emisiones de monedas fiduciarias para atender a los enormes gastos bélicos y una inflación acelerada en los países beligerantes. Esta situación repercutió en los países neutrales, como los productores de café latinoamericanos. Esta alza en los precios producto de la inflación europea benefició en un principio al café además de las heladas que se produjeron en la plantaciones brasileñas.

Al finalizar estas hostilidades el consumo europeo todavía era muy reducido con respecto al período anterior, causado por la miseria y el vencimiento en que quedaron los países de Europa Central, naciones que antes eran grandes consumidores de café latinoamericano. Inmediatamente, estas

mismas naciones introdujeron frenos a la importación de mercancías y las monedas sufrieron una devaluación fuerte que perjudicó la exportación del café a esos mercados consumidores. Comparable con la situación que se producirá durante la II Guerra Mundial, la disminución del consumo de los europeos se vió contrapesada con con el aumento del consumo norteamericano y con países del Norte de Europa que se enriquecieron durante esta I Guerra Mundial. Otro factor que influyó directamente a que no se produjera una catástrofe en el mercado mundial cafetalero fue la merma de las cosechas brasileñas, que descendieron de 1918 a 1919 de un promedio anual de catorce millones de sacos a nueve millones y luego a siete millones de 1919 a 1920 (Ver gráfico de exportación de café de Costa Rica, volumen ). Las existencias visible en esos años mundial había disminuído al mes de junio de 1920 era de sólo 7,629,000 sacos contra 11,030,000 de sacos del mismo mes en 1919. (Pinto, José María. (1921) : 101)

La siguiente cosecha de 1920-21 sufrió un descenso en los precios internacionales no por un exceso de oferta sobre la demanda corriente sino por una contracción de la compra del fruto por las casas exportadoras. Esta situación fue provocada por un conjunto de factores de carácter transitorio, tales como la facilidad y regularidad del transporte marítimo hacia los Estados Unidos durante la Guerra, que hizo afluir grandes cargamentos de café a esa nación. Las existencias de este grano en el mercado norteamericano no contaron con las facilidades necesarias para una buena distribución nacional por las huelgas ferroviarias, ocurridas en esos años y así las existencias aumentaron estrepitosamente. Al mismo tiempo, se produjo una campaña oficial para abaratar el costo de la vida en

varios países, lógicamente que esta campaña afectó directamente el precio del café. Además, existía un fuerte temor de que se desatara una nueva guerra europea con características más desoladora que la anterior, por lo cual, los mercados de ese continente estaban desanimados y deprimidos a la espera de un entorno internacional más seguro y estable.

Por ejemplo, Colombia proponía una ingerencia mayor del Estado en las decisiones del sector cafetalero, tales como la retención del grano y el desarrollo de la infraestructura vial (terrestre, férreos, fluvial y marítima). Asimismo, se pretendía que el Congreso de Cafeteros estableciera y organizara un Sindicato de Cultivadores del Café, que incluyera los trabajadores, empresarios y agricultores para defender la industria del grano; copiando la misma organización que tenían los sindicatos agrícolas franceses de finales de siglo (Pinto, José María. 1921: 108)

### El movimiento de los precios del café, de 1925 a 1935.

Los buenos precios internacionales de café en 1925 revivieron la idea de extender el cultivo del grano en zonas fuera del Valle Central. Así se pensó establecer una colonia en Santa Clara y así construir una carretera con San Rafael de Heredia y de ahí a San José. De esta manera el gobierno del Presidente Ricardo Jiménez estimuló a varios empresarios de la región a reanudar el cultivo del grano. (Hall, Carolyn. (1976) :125-126) Años después, los precios del café empezaron a bajar en 1928, se produjo en el país un déficit en la balanza de pagos y el establecimiento de la colonia no fue posible.

La Gran Depresión de 1929 causó una rápida caída sin precedentes en los precios mundiales del café. Costa Rica sostenía una posición muy vulnerable pues la exportación del grano representaban más de la mitad del total de las exportaciones y en las veinticinco mil fincas donde se cultivaba el café vivía alrededor de un veinticinco por ciento de la población total. (Hall, Carolyn (1976): 44)

Esta crisis que azotaba al mundo desde fines de 1929, se puede explicar mediante la comparación de los precios del café que produce oro y cuyo valor constituye el 70% del valor total de las exportaciones de Costa Rica. Los precios del café continuaban todavía en 1935 bastante bajos. En este sentido, el Gobierno debía haber dictado leyes que ayudaran a los deudores hipotecarios respecto al pago de intereses y amortizaciones, para el pago de las deudas comerciales, etc. Se dictaron leyes respecto al salario mínimo que son de carácter social y que afectó a los productores en lo comercial, porque según Carlos Merz se emitieron en el momento menos oportuno. Las leyes que regulan las relaciones entre beneficiadores y productores de café han venido a resolver parte del problema social de los pequeños productores y a la paz política y socioeconómica.

Hasta el año 1930 los precios del Café de Costa Rica-medium good se mantuvieron en el mercado de Londres arriba de los 150 chelines, iniciándose la baja en el año 1931 con una disminución promedio de precio de 48 chelines 47/8 peniques por cada quintal inglés. En el año 1932 siguió la baja pero en una forma más lenta alcanzando los 97 chelines 6 peniques. Otra baja fuerte se presentó en el año 1933 llegando a solo 79 chelines 9 peniques. En el año 1934, se mantuvo el precio, pero en 1935 se produce una baja hasta 63 chelines el quintal. Únicamente por la desvalorización de

la libra esterlina y el tipo de cambio del colón con respecto al dólar norteamericano se logró evitar una mayor crisis para la industria cafetalera. (Merz, Carlos. "Movimiento de los precios del Café de Costa Rica en Londres desde el año 1925 hasta el año 1935" En R.I.D.C. Tomo III, No.15. enero 1936: 149-157) También las ventas del café quedaron afectadas por la imposición de tarifas de preferencia otorgadas al café de preferencia británica (Conferencia de Ottawa 1932).

"La crisis mundial, que ha quebrantado todos nuestros precios, respetó el café, si hemos de ser razonables; y en cuanto a ventas y adelantos del Exterior, no podemos quejarnos, dada la anormalidad de la situación. Las clases más finas han alcanzado este año hasta 185 chelines por qq. De 112 libras; y las inferiores se han vendido corrientemente a \$17.00 el quintal americano. Eso demuestra claramente la firmeza de la industria de que tratamos y que aún en los peores tiempos se defiende valerosamente. Se ha llegado hasta pedir que el colón dependa de la libra esterlina, ya que las principales transacciones sobre café se hacen a base de esa moneda. (Jinesta, Ricardo. 162-163.)

Todavía en 1934 la situación general del café en los mercados internacionales no había mejorado: "Además de los graves y permanentes efectos de la crisis que abate al mundo, el exceso de producción del grano contribuye fuertemente a mantener esta situación. Mientras Brasil se ha impuesto el ingente sacrificio de destruir una parte de sus cosechas para valorizar el artículo, los países productores de clases finas han emprendido una vigorosa campaña de intensificación de los cultivos, la cual ya empieza a hacer sentir sus efectos en los países de consumo, donde la abundancia de las ofertas este año, ha venido gradualmente desmejorando las cotizaciones. ("El Café de Costa Rica en los principales mercados de consumo" En

R.I.D.C. No. 1, noviembre 1934: 9). Mediante un análisis comparativo sobre los precios del café medium good de Costa Rica y el Santos superior del Brasil, Carlos Merz logró concluir que de 1925 a 1935 "...el café fino queda más fuertemente afectado por la decadencia de precio, sintiéndose en forma más acentuada a las bajas." (op.cit.: 152)

### El movimiento de los precios del café, de 1935 a 1945.

En 1935, los precios del café de Centroamérica, incluyendo el costarricense, llegaron a su máxima depresión, si en 1925 el precio del café de primera escogido de Costa Rica era de \$0,2969 por libra americana; en 1935 correspondía solamente a \$0,1001. En este sentido el descenso en el precio era de un 66%. (Merz, Carlos. "Los Estados Unidos de Norte América como consumidores del café de Costa Rica y de Centroamérica", En R.I.D.C. tomo V, No. 30, abril de 1937: 29-38.

La exportación de café para otros mercados, Francia, Italia, Suiza, España, Canadá, Holanda, Bélgica y la Zona del Canal fue de un 3,45% de la exportación total, teniendo prioridad Francia, Holanda y Suiza.

A partir de 1936, los precios promedios del café exportado por Costa Rica variaron año con año con una tendencia suspendida hasta 1940. (Ver Cuadros Costa Rica: precio promedio del café exportado. , 1936-1960)

El problema de los precios continuó hasta 1937. Se produjo un nuevo trastorno de los mercados, cuando el Brasil impuso un cambio a su política tradicional, que había asegurado un nivel de precios racional y un equilibrio

estadístico del grano. Aunque el café de Costa Rica podía sufrir a menor escala las consecuencias de un colapso del mercado internacional por su alta calidad que hacía que siempre tuviera un segmento del mercado. Algunos estadistas se preguntaban si se debía asumir una posición en conjunto con otros países americanos. De esta manera, el Gobierno de la República reaccionó disponiendo de rebajar- a la mitad aproximadamente- los impuestos que gravaban la exportación de café y además se examinó un proyecto para proteger con medidas arancelarias a los países que por ser compradores de nuestro café mantenía un balanza de comercio favorable con nosotros. El impuesto descendió de \$1,5 por qq a un 8% ad-valorem, los precios del café en rieles.

Asimismo, el Instituto de Defensa del Café estableció gestiones formales con las Conferencia de Compañías Navieras de Londres para mejorar la posición de las tarifas de transporte marítimo, que conservaban los mismos precios del año 1929, agravados con el reciente acuerdo que suprimía las bonificaciones que se venían otorgando al transporte del café. También se esperaba que, en el Programa del Congreso Nacional de Productores de café que proyectaba convocar el Instituto de Defensa del Café para el mes de febrero de 1938, se incluyera una discusión sobre el precio del transporte ferroviario del Atlántico.

El Estado costarricense acordó una serie de medidas para afrontar los retos comerciales ante el estallido de la II Guerra Mundial. Se instaló una Oficina de Cuotas del Café en 1940, se derogó el impuesto de exportación del café en defensa de la Industria del café. (R.I.D.C. (1940) No. 68: 519) y además el Poder Ejecutivo modificó el Reglamento para la venta y Exportación del Café en 1941 y en 1942 (incl.

Cosecha 1941 y 1942). También se dio un Decreto sobre exportaciones y ventas locales de café en Febrero de 1942.

Con la firma del Convenio de Cuotas suscrito por las naciones cafeteras de América y el Gobierno de los Estados Unidos, se reguló durante varios años la importación y venta del café en esa nación del Norte. Se instauró un Comité Interamericano del Café para coordinar y distribuir el producto. La Oficina de Administración de Precios publicó una nueva reglamentación sobre el comercio del café y los precios máximos incluyendo todas las comisiones y todos los otros gastos excepto aumento en fletes marítimos, seguros marítimos y seguros de guerra. y servicios de agentes o corredores los puertos de entrada. Ante ello, la Junta Interamericana del Café presentó argumentos muy bien fundados sobre la elevación de los gastos de la industria del café después de estallada la Segunda Guerra Mundial, tales como los seguros marítimos y los riesgos de guerra que están fuera del control de los países productores.

El precio máximo ex-muelle en Nueva York para el café costarricense quedó en 16-1/2 centavos de dólar los de tipo estrictamente duro y en 16 centavos los de primera. Comparativamente con otros países latinoamericanos, el precio del café de Costa Rica era superior al de Colombia y El Salvador y de igual valor al de México y Guatemala. (R.I.D.C. Tomo XI, No. 86, dic. 1941: 525.) Para granos envejecidos de calidad "extra superior" o para importaciones de cualquier país en cantidades limitadas de café de calidad reconocidamente superior al mejor grado anotado para cada país, se podría agregar un sobreprecio siempre que guardare proporción con las prácticas del comercio que regían antes del 8 de diciembre de 1941. Alrededor de un 71/2 de sobreprecio. (loc.cit.) Sobre los contratos futuros también

existían regulaciones, los precios máximos para contratos futuros para cualquier mes posterior a setiembre de 1942, no debían exceder el precio de futuros de setiembre de 1942. Los precios máximos para contratos futuros, negociados en meses que estén inactivos actualmente no debían exceder el precio máximo correspondiente al último mes activo que le precediere. (Op. Cit.: 526)

El aumento en los costos de producción y de beneficiado durante la Segunda Guerra Mundial fue estudiado por el Instituto de Defensa del Café, algunos de ellos eran tales como: implementos agrícolas una alza de un 400%, maquinarias y repuestos un 300%, y combustible un 200%. (R.I.D.C. tomo XVI, No. 135, febrero de 1946:208.) Los salarios también habían aumentado por el ascenso en el costo de la vida y por las nuevas disposiciones del Código de Trabajo. Este aumento en los costos no se reflejaba en el precio pagado por los Estados Unidos pues el precio del café seguía congelado en \$15 por quintal.

A finales de 1944, los países productores de café de América Latina reaccionaron enfáticamente en contra de la desfavorable respuesta que tuvo su reclamo de un aumento ínfimo en los precios tope del café verde. (R.I.D.C., Tomo XV, No. 122 (enero 1945): 12-15. Se planteaba en esos momentos la necesidad de llamar a una conferencia de los países productores para discutir la grave situación de los precios del café, en principio la Oficina Panamericana del Café había convocado una reunión para tal fin.

Repetidas peticiones para modificar los precios máximos del café se habían enviado al Departamento de Estado Norteamericano sin una solución apropiada para los países productores de café y que quebrantaba las normas adoptadas en la Resolución XV de la Conferencia de México, que

reiteraba los siguientes principios referentes a las medidas de regulación de precios en tiempo de guerra: " a) Que los precios máximos deben tener una relación adecuada con los costos de producción, de transporte e incluir una utilidad razonable; b) Que debe buscarse una justa relación entre los precios de productos agrícolas y mineros y los de artículos manufacturados y que todos los precios deben ser equitativos tanto para los productores como para los consumidores; c) Que debe darse la debida consideración al objetivo de aumentar progresivamente los niveles de vida de los trabajadores, los productores y los consumidores y, en todo caso, al objetivo de evitar cualquier descenso en los niveles de vida; d) Que en materia de precios máximos debe aplicarse, para los productos provenientes de los países americanos, un criterio análogo al que inspire la aplicación de los precios máximos para los productores de industrias domésticas similares; e) Que los gobiernos que tienen establecidas tales medidas de control deben dar amplia oportunidad de consulta a los gobiernos de otras repúblicas americanas que producen artículos sometidos a tales medidas de control. (Lleras Restrepo, Carlos. " Los actuales precios del café" En R.I.D.C. (reprod. "Sábado" de Bogotá) Tomo XV, No. 127, junio de 1945: 291-292.) El contexto en el cual se instauraron las cuotas habían ido modificándose, de tal manera que los precios cafetaleros seguían estabilizados por las medidas oficiales norteamericanas y los costos de producción continúan ascendiendo aceleradamente en América Latina. En este sentido, la Oficina Panamericana de Café había demostrado que una alza de cinco centavos de dólar por libra de café traería grandes beneficios para los productores y trabajadores del café y solamente implicaría

un recargo de menos de medio centavo por taza de café en los Estados Unidos.

El Licenciado costarricense Víctor Vargas Quirós redactó un Plan para reclamar al gobierno de los Estados Unidos la libertad de importación y venta del café procedente de la América Latina, con base en los tratados existentes: anular el control de precios máximos impuesto por la OPA y sustituirlo por otro que garantice a los productores del grano una razonable utilidad sobre el costo de producción, transporte y seguro. (Vargas, Víctor. "Plan para reclamar al Gobierno de los Estados Unidos la libertad de importación y venta de café, procedente de la América Latina, con base en los tratados existentes." En R.I.D.C. Tomo XV, No. 128-129, julio-agosto de 1945: 360-364.) Desde diciembre de 1941, los Estados Unidos impuso un sistema de cuotas de precios máximos y rígidos y este plan del Lic. Vargas tenía el objetivo de reclamar la libertad absoluta de importación y de venta del grano, en cumplimiento de las obligaciones que tienen contraídas bajo los convenios comerciales existentes.

Sobre la demanda del grano en los mercados europeos, de acuerdo con las informaciones de aquel momento se afirmaba que Francia se empezaría a abastecer de las existencias de sus colonias africanas. En este sentido no era un mercado prometedor antes de finales de 1946. Mientras, que Gran Bretaña se consideraba un mercado emergente debido a la larga permanencia de las tropas americanas y a la escasez del té en ese momento. ("mercados Europeos" En R.I.D.C. Tomo XVI, No. 133, diciembre de 1945: 127.) A pesar de que desde hacía cierto tiempo no se permitía la importación de café centroamericano a Inglaterra pues las importaciones habían quedado reducidas a los cafés procedentes de países

dentro del Commonwealth; especialmente de Kenia y Jamaica. Los grandes stocks de café que existían al estallar la guerra estaban agotándose a finales de 1944.

#### Movimiento de precios del café, de 1946 a 1960.

A partir de la Posguerra, los precios del café de Costa Rica en el mercado internacional empezaron a subir hasta llegar a un puntomáximo de \$1,49 por kilogramo en la cosecha 1953-59, en comparación con \$0,42 por kilogramo en 1945-46. (Refiérase al Gráfico Anexo ) Este aumento se debía especialmente a la baja en los stocks del grano en Europa y a una reapertura de ese mercado, antes deprimido durante la II Guerra Mundial. Ante este mercado favorable para los países productores de café nuevos y viejos, la oferta del grano empezó a crecer en gran medida en México, Centroamérica, Africa, Oceanía y el Asia. Sin embargo este auge duró corto tiempo y a partir de 1958 se inició un período de sobreproducción y descenso en los precios internacionales. Este desequilibrio entre la oferta y la demanda del grano se venía proyectando por las autoridades costarricenses y la Oficina Panamericana del Café en Washington. En 1956 se calculaba el precio de la próxima cosecha en un precio 40% más bajo que la misma de 1953, si se mantenía el ritmo de la relación entre la oferta y la demanda. Esta situación podría afectar en forma grave la disponibilidad de divisas, la balanza de pagos y las reservas monetarias del país. Entonces, se venía gestando la idea de un convenio internacional parecido al convenio del trigo y del azúcar, con intervención de países productores y consumidores para estabilizar los precios. En

este sentido, el Presidente de la Junta Directiva de la Oficina del Café de Costa Rica, don Jorge Borgón proponía una limitación de la producción y la imposición de cuotas de retención de la exportación al país que más aumentara su producción. (Sesión 470, 3-01-56). Los países productores consideraban que solamente mediante un acuerdo entre productores se podría evitar la catástrofe de los precios. La mayor dificultad la tenía México que había producido 1.600.000 sacos y solo había vendido 50.000. Los otros países de América Latina habían vendido a la fecha de diciembre de 1956 entre el 30 y el 45% de sus respectivas cosechas. Se acordó en la reunión de México (nov. 1956) que si los productores de los países de café suave lograban normalizar sus ventas, adecuándolas mediante colocación ordenada y racional en los mercados consumidores y con un criterio de protección de precios, el problema principal habría desaparecido. El plan era que Colombia, El Salvador, Guatemala y Costa Rica mantuvieran un precio mínimo de \$65,00 FOB por quintal de 46 kilos, dejándose un diferencial de \$2.00 menos por las cantidades mexicanas, a fin de que ese país tuviera oportunidad de salir de parte de sus existencias, o cuando menos nivelarse en el porcentaje de ventas con respecto a los restantes países latinoamericanos (Sesión 538, 7-12-56).

Ante esta situación, Costa Rica no quería comprometerse pues de hecho, tendría una condición privilegiada de precios gracias a su calidad y preparación que le permitía mantener los precios en cualquier circunstancia a un nivel superior que el resto de los países productores. (Op. Cit: 319) se realizó una reunión con invitados de las Cámaras de Cafetaleros y la de Agricultura con el fin de enterarlos sobre la situación internacional, especialmente el problema

de la acumulación de excedentes en manos de los productores mejicanos, las que distribuidas en el período normal de consumo no implicaba en modo alguno amenaza de sobreproducción. En cuanto al caso de Costa Rica, el problema de precios no se había planteado con tanta intensidad como en otros países, posiblemente por la demanda natural que tienen estas buenas calidades. La Junta Directiva de la Oficina del Café les pidió a los señores cafetaleros mucha ecuanimidad para no forzar las ventas en esos momentos. (Sesión No. 539, 11-12-56).

En 1957 el futuro de la industria cafetalera era más incierto y la baja en los precios internacionales traería problemas agudos a los países latinoamericanos productores del grano. Además el destino de las exportaciones del café de Costa Rica del año 1950 en adelante se había virado y la cosecha de 1956-57 se había producido lo contrario. (Ver Gráfico Anexo)

Por otro lado, Costa Rica iba perdiendo competitividad ante otros países productores en el mercado internacional. Guatemala había aumentado sus exportaciones a Alemania en un 152% en esa última cosecha pues las calidades y preparación de algunas marcas de café eran iguales o mejores que las costarricenses. (Sesión No. 558, 4-04-57) En cuanto a diferencia de precios en razón del destino y relación con otras calidades de la competencia, se comentaba que al subir otros países las calidades de su café, sobre todo por el mejoramiento en el beneficio, se aproximaban más a las calidades finas costarricenses y esa proximidad hacía que por razones de competencia los precios del grano costarricense bajaran. Sin embargo, había marcas de café en Costa Rica que mantenían su prestigio y podían cobrar

precios sustancialmente distantes de los normales del mercado.

Los reportes de los importadores de café de San Francisco, California, se quejaban también de la baja de la calidad del café de Costa Rica. Indicaban que anteriormente los precios del café nacional eran 2 ó 3 dólares más altos que el mejor café colombiano y esta diferencia se justificaba. Pero que en aquella segunda mitad de 1950, la posición de Costa Rica era más difícil por los elevados costos de producción que encarecían el precio final del grano.

Ante este problema de la baja en los precios y en las calidades, se originó la idea de instalar una fábrica de café soluble en el país ya que el consumo de éste era ya de un 50% a nivel mundial en 1957 y le creaba grandes problemas a los países productores de café fino porque la standarización de la calidad prácticamente quedaba igual a las clases inferiores. Varios países habían instalado una fábrica y exportaban el café soluble; a saber, Guatemala, El Salvador y Brasil. Los beneficios que traería la instalación de este negocio, siempre y cuando recibiera apoyo de los bancos y capital de la Oficina del Café, sería la exportación de las calidades inferiores sin detrimento del prestigio del café nacional.

Frente a los problemas presentes y futuros de la industria del café, la Oficina del Café solicitó la colaboración de las Cámaras, Asociaciones y entidades estatales. Con el fin de atenuar o evitar los efectos de una eventual crisis de precios se propuso la siguiente agenda de decisión: 1. Fomento de Mercados o Propaganda: el mejoramiento de la calidad y beneficiado y hacer un estudio del mercado alemán. 2. Posible convenio de

trueque: se podría comprar centrales telefónicas de Italia con el café costarricense. Esta posición podría tener algunos inconvenientes, sobretodo con la Ley de Pagos Internacionales y si el país tendría capacidad de sustraer de sus reservas o fuentes divisas este valor. 3. Fomento de la producción: se proponía bajar los costos de producción por área cultivada. Sin embargo, se discutía si "es lo más conveniente al país ampliar y seleccionar las áreas de cultivo, o intensificar los cultivos con miras a obtener el máximo de rendimiento posible con las plantaciones actuales". Sesión No. 565, 6-06-57) La producción había aumentado un 1,3% anual desde 1942 hasta 1956; mientras que el precio había aumentado un 17,6% anual. Esta discusión se reflejaría en años posteriores en la toma de decisiones de la política cafetalera costarricense. 4. Reducción de costos de producción: los buenos precios del café en los últimos años habían estimulado la producción marginal del producto; y al regresar los precios a niveles más bajos, la situación sería insalvable. La opinión del Presidente de la Junta Directiva de la Oficafé, era que los costos de producción habían influido fundamentalmente en la merma en el rendimiento de los trabajadores. (Loc. Cit).

En resumen, Costa Rica tenía dos opciones para mejorar el valor de las exportaciones; una era perfeccionar sus finas calidades con el interés de mantener y aumentar un segmento del mercado de cafés finos o gourmet y la otra, dedicarse a aumentar el rendimiento de la producción del grano por hectárea. Esta discusión estuvo presente en la Oficina del Café, donde algunos integrantes de Cámaras y de la Junta Directiva tenían propuestas contrarias. Como se observará en los años siguientes, se adoptaron sistemas técnicos de producción del grano que aumentó la

productividad en las plantaciones y poco se mejoraron los estándares de la calidad del beneficiado.

#### **Oferta del café de Costa Rica. Mercado Nacional y calidad.**

A pesar de que el comercio cafetalero ha sido visto como la tabla de salvación de la economía nacional por más de un siglo, en términos de la economía mundial el panorama es diferente. La producción de café de Costa Rica ha sido muy pequeña-aunque haya aumentado a partir de la revolución verde- contribuyendo con el uno al tres por ciento de la exportación mundial de café. De esta manera, el peso de las exportaciones del país no ejerce ninguna presión en el mercado internacional, a menos que se de una alianza con otros países latinoamericanos y juntos influyan en forma determinante con sus políticas sobre el mercado.

En lugar de restringir la oferta cafetera, Costa Rica siempre ha respondido tanto a los precios altos como a los bajos precios con "...aumentar, o por lo menos mantener, el volumen de su producción cafetalera, para aprovechar los precios buenos, o para defenderse contra una disminución de su ingreso total, cuando los precios fueron malos." (Hall, Carolyn (1978):152) En este sentido, la producción de café ha crecido paralelamente al crecimiento de la población (fanegas/habitante) Lizano, Arturo. (1998).

Como hemos señalado, Costa Rica pudo mantener sus mercados internacionales y las fuentes de crédito gracias a la alta calidad del café producido. Esta magnífica calidad se debió en forma casi exclusiva, desde mediados del siglo pasado, al uso correcto del beneficio húmedo. La mayoría de las empresas tenían mandadores y peones que poseían gran experiencia en el beneficiado. Por ejemplo, la empresa Tournon todavía termina de secar el café a sol y lo pule

Durante el descenso de los precios del grano en la Gran Depresión, el gobierno de Costa Rica tuvo que intervenir para solventar las querellas sobre el precio y la forma de pago que los beneficiadores hacían a los productores de café. En 1931, los pequeños productores empezaron conversaciones para establecer un "comité de arbitraje". Cuando beneficiadores y productores llegaron a la concertación sobre la mediación del Gobierno, el Congreso empezó a legislar sobre las relaciones entre beneficiadores y caficultores. En diciembre de 1932, se fundó el Instituto de Defensa del Café como institución semiautónoma, cuyo fin era intervenir en los asuntos relativos al cultivo, beneficio y comercialización del café. Se estableció que los beneficiadores pagarían a los productores en ciertas fechas fijadas por una Junta de Liquidaciones, que tendría a cargo fijar por adelantado los precios a pagar a los pequeños caficultores, de manera que la utilidad neta de los beneficiadores no fuera mayor al doce por ciento. (Hall, Carolyn (1976): 48-49) Asimismo, el Instituto de Defensa del café llegó a establecer el precio según las calidades de café de distintas zonas y regiones del país. (\* )

#### **Liquidaciones de café período 1933-1941:**

De conformidad con las leyes No. 171 del 17 de agosto y No. 8 del 14 de noviembre de 1933, modificada esta última en su artículo primero, los beneficiadores de café debían remitir, a más tardar el 30 de noviembre, a una junta nombrada para tal efecto, una liquidación de la cosecha de la siguiente manera: 1. Café recibido en doble hectolitro y doble decalitro, con sus equivalencias en fanegas y cajuelas. 2. Café exportado en oro o pergamino, Impuesto de exportación e impuesto que cobra el Instituto de Defensa del

(\* ) La información concerniente a las relaciones entre productores agrícolas y beneficiadores la ofrece el Proyecto "Historia Contemporánea de las Cajas de los productores, familiares y empresariales, que cohesionan" M. S. S. S. S.

Café", 3). El flete del ferrocarril es pagado directamente por las casas consignatarias junto con el seguro marítimo, flete marítimo, seguro de incendio, seguro de guerra, descascarada, comisiones, etc .4). Ventas del café en el país que deben realizarse a través de la Bolsa del Café. 5). Rendimientos (una fanega de café rinde en promedio 111 libras de café beneficiado: 90 del tipo exportación y 21 de clases inferiores.) Desde luego este rendimiento varía según la zona cafetalera y con la calidad de las cosechas. 6). Valor del café (Valor neto en Inglaterra y los Estados Unidos). 7). Gastos en el café Beneficiado y vendido: Impuesto de beneficio y gastos de beneficiado (húmedo y seco, acarreos, sacos, etc,) 8). Liquidación final a pagar al productor. 9). Repartición de precio por zonas y se realizan los cálculos separados y luego se obtiene el final. ( Carvajal Salazar, J.A. " Liquidaciones de café." En R.I.D.C., Tomo X, No. 75: 1933, 449-455.)

A partir de 1935, el Instituto de Defensa del Café fijó los precios de acuerdo a las calidades según las zonas cafetaleras.(\*). Esta organización no creó un esquema de regiones nacionales, sino que definió dos o tres categorías para el café entregado a cada beneficio. Estas categorías se determinaron según la altitud en la que se había cultivado el café. Por ejemplo, café de altura a más de 1300 metros de altura, café intermedio entre los 1300 y los 1000 metros y café de bajura, cultivado a menos de 1.000 metros del nivel del mar. Por el café de altura podía pagarse hasta diez colones más que el de bajura. (Hall, Carolyn (1976):loc. Cit.)Esta valoración del café producido por zonas tan diferentes, y en tiempos de precios descendentes, hacía que los caficultores que cultivaran cafés de bajura sintieran más las consecuencias del diferencial de

precios. Sin embargo, la actividad cafetalera era más lucrativa que el cultivo de otros productos y el café en zonas bajas también tenía un mejor rendimiento por mata.

Tiempo después, la Oficina del Café sustituyó las anteriores categorías para cada beneficio de café, creando ocho diferentes regiones cafetaleras de acuerdo a la altura como a los regímenes de precipitación en los terrenos donde se cultivaba el fruto. Para la Meseta Central y el Oeste del Valle Central se suscribieron cuatro categorías:

Strictly Hard Bean: entre los 1.200- 1.600 metros

Good Hard Bean: entre los 1.000-1.200 metros

Medium Hard Bean: entre los 500-1.200 metros

Hard Bean: entre los 800-1200 metros

Al Este del Valle Central y en las llanuras del Norte:

High Grade Atlantic: entre los 900-1.200 metros

Medium Grade Atlantic: entre los 600-900 metros

Low Grade Atlantic: entre los 150-600 metros

Para los granos provenientes del Guanacaste, se les denominó: Pacific Grade Coffee.

El café de Costa Rica conseguía los mejores precios en el mercado inglés por su alta calidad. En una entrevista a los señores Kleinworth, Sons & Co., realizada por don Otilio Ulate a través del Diario de Costa Rica, exponían la siguiente opinión: "Los compradores aquí conocen perfectamente las marcas, distinguen con precisión la calidad de cada una de ellas, les otorgan su confianza, que es como un precio a la honestidad, pero les interesa mucho a los costarricenses que esta situación se mantenga inalterable para ellos, no bajando el standard ni poniendo al abrigo de marcas superiores y ya acreditadas de café de marcas inferiores." (Ulate, Otilio. "Abréñse enormes

perspectivas para Costa Rica en Inglaterra." En R.I.D.C. (Tomo XV, No. 125-126. Abril-Mayo, 1945: 199.) Además, era muy importantes que las marcas no fueran alteradas conservando las mezclas ya conocidas por los compradores de café. En caso de continuar con la inalterabilidad de las marcas, los exportadores costarricenses podría dejar de hacer las transacciones por medio de "ventas sobre el mostrador" o sea remates cada quince días con la presentación de muestras, y pasar a un sistema en el cual los importadores ingleses les puedan adelantar sus órdenes para café para todo el año a precios determinados previamente. Este sistema solamente podrá ser puesto en marcha, una vez los Estados Unidos dejaran de tener el control hemisférico del café latinoamericano y el mercado se haya liberado. También se hacía necesario acrecentar el comercio entre Inglaterra y Costa Rica, y que ésta última acrecentara las importaciones británicas.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la calidad del café de costa Rica fue desmejorando; un comentario de Mariano Montealegre al discurso de George Gordon Paton, observador en la reunión de Fedecame de mayo de 1948 dice lo siguiente: 1. El desmejoramiento de la calidad de nuestro café arranca de la parcial desaparición del mercado de Londres, pues era más exigente. Mientras que en los Estados Unidos el café se vende directamente a los tostadores que lo mezclan y lo venden en polvo a los consumidores, los beneficiadores han descuidado este aspecto de la apariencia considerándolo innecesario. 2. Se reciben en los beneficios y se mezclan cafés de diferentes calidades y alturas. Los beneficios de Costa Rica son de una capacidad muy limitada, pocos son los que pueden preparar cinco mil fanegas de café o superior. 3. Creo que es deber del

"Sindicato Patronal de Cafetaleros dictar medidas sobre la recolecta de café y el recibo en el beneficio. (R.I.D.C. No. 163, junio de 1948:67-71)

La cosecha de 1955-56 fue poca. "No obstante la magnífica calidad, gran demanda y reducido tamaño de las cosechas de café nacional es incomprensible que estos factores no se aprovechen hasta lo óptimo, sino que en oportunidades el café nuestro se cotiza internacionalmente más bajo que calidades inferiores, y en la mayoría de los asos, son los intermediarios especuladores quienes se vienen a beneficiar del esfuerzo nacional". (J.D. Sesión 480: 70-71) En esa misma sesión se opinaba "que los precios de la Bolsa de Café de Nueva York no corresponden a los promedios reales y principalmente las calidades del café de Costa Rica no se cotizan allá. (Loc.Cit) Era mejor cultivar el mercado europeo, especialmente el alemán, ya que en esos años cincuenta un 80% de la producción cafetalera costarricense se venía exportando a ese destino. El ministro de Costa Rica en Alemania, el doctor Cubero, decía "que los compradores de café en Alemania se quejan de las mezclas de diferentes tipos de café que ahora se ofrecen por una misma marca. Que posiblemente las facilidades y modernización de los sistemas de transporte han hecho que hoy se mezclen o revuelvan calidades de café producido a diferentes alturas, lo que en años anteriores a la Guerra no ocurría. También se refiere -como causas concurrentes del problema- a las variedades de café introducidas en los últimos tiempos. Se cree en Alemania que el cultivo del café "híbrido" y el descuido de las viejas variedades nacionales han hecho que la calidad de café costarricense desmejore en los últimos años. Don Rodolfo Peters enfoca el problema de la siguiente manera: con motivo de la última guerra el mercado principal

de nuestro café fueron los Estados Unidos, y los precios pagados por nuestro grano no significaban estímulo para el productor. Los beneficiadores por consiguiente, sin estímulo ni diferencia de precios (ya que el mercado americano no es propiamente un mercado para calidades finas) optaron por abandonar los cuidados y buenas costumbres en cuanto a métodos de beneficio. Además, recuerda el señor Peters, -con anterioridad a la guerra los beneficiadores nacionales gozaban de créditos más amplios y términos de entrega menos angustiosos. Actualmente, -y debido a la falta de existencias físicas de cafés, en los mercados consumidores-, se obliga a los beneficiadores a términos de entrega muy ajustados por lo que el café es secado rápidamente, sin el debido reposo y aplicándose temperaturas excesivas". "muchas labores de detalle en cuanto al trabajo de beneficio no son atendidos por los peones con el cuidado que efectuaban hace algunos años". También influía que el café "híbrido" contiene un alto porcentaje de granos pequeños alterando la apariencia pero no afectaba su sabor. (Op. Cit.: 71-72) Por ejemplo, apareció en el Diario de Costa Rica un artículo donde se decía que la calidad del café del país había desmejorado. Apuntaban diferentes causas, como las anteriores, y también las quejas de varios compradores alemanes. (J.D. Acta 491:116)

En el año 1956 se produjo una discusión muy interesante sobre la calidad del café y la mezcla que realizaban de fruta de diferentes alturas. Decía don Rodolfo Peters que "hasta 1939, se clasificaba el café de la Meseta Central en términos generales en tres principales categorías": grano producido a mayor altura de 1200 metros "Strictly Hard Bean", el producido entre 1000 y 1200 metros "Hard Bean" y el cosechado a menos de 100 metros "Semi-Hard". Para

ajustarse a estas clasificaciones los beneficiadores que estaban situados en zonas intermedias fueron facultados legalmente para recibir, procesar por separado, vender y liquidar el café a los precios correspondientes a cada calidad. Esta es una forma de hacer justicia al productor de mayor altura, cuando los precios son proporcionales a la calidad. Sugiere el señor Peters que se podría tratar de poner en práctica igual sistema ya que los mismos reglamentos están en vigencia". (J.D. Oficafé, Sesión 506:184-185). Además influía el crecimiento de los recibidores de café en distintas zonas y alturas del cual se acopiaba y se enviaba a un solo beneficio. En esa sesión se recomendó hacer un estudio estadístico de los porcentajes de cada tipo de café por altura en relación al total del país. El presidente de la Junta Directiva de la Oficina del Café en 1956, presentaba posibles soluciones a este problema. A. Fijarle un límite de capacidad a cada patio de beneficio y que la Oficina del Café extienda la licencia. B. Establecer un impuesto municipal a los recibidores situados a distancias excesivas de los patios o que impliquen considerable diferencia de altura. C. Darle carácter obligado a la disposición del Reglamento de la Junta de Liquidaciones que establece que se beneficie por separado el café cosechado a distintas alturas. Sin embargo, la pregunta clave de este problema, que entrara a discusión don Jorge Borbón era si existía evidencia de que ha desmejorado la calidad del café de Costa Rica?o se trataba en realidad de que países productores de calidades finas han mejorado sus sistemas de beneficio, hasta colocarse en condiciones de competir con nuestro producto. Se citaba a Kenya como ejemplo.

Interesante interrogante que también se relacionaba con el problema del financiamiento de la cosecha. El señor Peters apoyaba esta hipótesis y agregaba que antes de la Segunda Guerra Mundial el café se trabajaba con más cuidado, la forma de secamiento era principalmente al sol. En los años 50's las técnicas han variado. El reposo necesario para homogenizar el grado de humedad no ha sido posible. Han desaparecido muchos beneficios; y en las instalaciones grandes, las necesidades de espacio, de tiempo y de capacidad para procesar el grano, obligan al empleo intensivo de secadoras a tal extremo que ya no se empleaba el sol para nada. Fundamentalmente, era un problema de financiación. El alza de los precios del café ha hecho que en ese tiempo fueran necesarias grandes inversiones en el negocio. El sistema o práctica de financiación de los productores por medio de firmas beneficiadoras obliga a éstas a evoluciones más rápidas, a ventas para entregas futuras, a plazos de entrega apremiantes, ya que el sistema de financiación de los bancos nacionalizados no alcanza para cubrir la demanda de crédito de los productores. (Op. Cit: 186-187) Este mismo Director, "creía que una financiación más amplia, para el café en proceso, sería una fórmula altamente eficaz para impedir ventas precipitadas, y principalmente para permitir a los beneficiadores preparar el café con el debido reposo y calma necesarios". (Loc. Cit.) Este problema se considera antiguo. El límite de la financiación nacional era insuficiente y con deficiencias en el sistema bancario. En realidad, el beneficiador ha tenido carácter de banco, que soporta la demanda de crédito de los productores, aun cuando la aplicación de estos créditos se desviaran de su finalidad en muchas ocasiones. Para el importador era importante obtener ventas de entrega

prematuras y esto precipitaba a beneficiar el café en forma rápida. Además, el comprador extranjero descontaba un dólar por quintal de café por mes en razón de la fecha de entrega. (Op. Cit.: 188).

A pesar de los cambios que se venían efectuando en la calidad del café exportado a Europa en una reunión de la Fedecame en 1956, "Los cafetaleros mexicanos y los delegados de otros países, solicitaban muestras para llevarlas de ejemplo a sus beneficios de cómo se debe preparar el café. También fueron catadas y comparadas muestras de nuestro café con calidades colombianas. Estas son buenas y en la copa algunos dan tanta acidez y cuerpo como los mejores cafés costarricenses. El café de Costa Rica, como se dijo mantuvo su condición de patrón de las calidades más finas". (J.D. Oficafé, Sesión 499: 155).

### **El transporte nacional e internacional. (\*)**

En el momento en que el café se fijó como principal producto de exportación de Costa Rica, se hizo necesario mejorar las vías de comunicación dentro de la Meseta Central y de ésta hacia los puertos del Atlántico y Pacífico. El éxito de la actividad cafetalera dependía de la accesibilidad al mercado internacional. Durante la primera mitad del siglo XIX, el café era transportado en mulas o carretas hasta la costa del Pacífico y de allí por vía marítima a través del Cabo de Hornos para lograr tocar tierra europea meses después. Cuando se ensanchó la carretera a Puntarenas se reemplazaron las mulas por las carretas jaladas por bueyes como medio de transporte.

En 1903 se pudo transportar los sacos de café vía ferrocarril hasta Puntarenas y a partir de 1910 la línea ferroviaria fue terminada. Lógicamente que este nuevo medio

(\*) El proyecto "Historia contemporánea de los Estados Productivos..." mencionado analiza la infraestructura vial nacional en especial el camino de la producción - el comercio

de comunicación trajo muchas ventajas a la economía cafetalera, primero porque el café tardaba solamente seis horas en llegar de Meseta Central al puerto de Puntarenas en comparación con los cuatro o seis días vía carreta. En segundo lugar, el cargamento de café sufría menos destrosos con las inclemencias en el tiempo de lluvias. A partir de ese momentos, las carretas de bueyes solo se utilizaron para transportar el café de las fincas a las estaciones del ferrocarril hasta que alrededor de los años veinte, algunos dueños de beneficios empezaron a utilizar camiones para trasladar el café a las estaciones. Luego entre 1926 y 1930 se electrificó el ferrocarril al Pacífico disminuyendo así la travesía desde la Meseta Central hasta Puntarenas a tres horas.

El proyecto de la construcción del ferrocarril al Atlántico fue lento y lleno de dificultades por la escasez de mano de obra, por lo exuberante de la naturaleza, y lo complicado de los contratos y financiamiento con empresarios extranjeros. El primer servicio de transporte hacia el Atlántico se realizó a través de carretas de bueyes desde San José hasta Carrillo y de allí hacia Limón en ferrocarril. Por supuesto que el servicio era lento y arriesgado por la humedad de la zona, el deslizamiento del terreno por las fuertes lluvias e inundaciones y el robo de sus cosechas. Cuando se terminó de construir el ferrocarril a Limón, el costo del flete entre Limón y Europa bajó un poco más de la mitad del que se pagaba desde el puerto de Puntarenas a Europa, New York y New Orleans y además el transporte marítimo se ejecutaba en menos tiempo. (Ver foto del puerto de Limón)

Las tarifas de los dos ferrocarriles estaban calculados por toneladas de 1000 kilos de transporte. El ferrocarril

al Pacífico hacía los cálculos en colones corrientes mientras que el ferrocarril a Atlántico lo realizaba en colones oro. (o sea al tipo de cambio del colón con respecto al dólar norteamericano). Este último ferrocarril ofrecía una bonificación para los fletes de café. Al finalizarse el transporte de la cosecha la empresa le devolvía una suma de dinero de acuerdo a las toneladas embarcadas por cada uno de los beneficiadores, de conformidad con una tarifa especial, que tomaba en cuenta las distancias recorridas. Esta tarifa variaba entre los 11,22 y los 16,83 colones por tonelada de mil kilos. ((Carvajal Salazar, J.A. "Liquidaciones de café" En R.I.D.C. Tomo X, No. 75, enero de 1941: 449-455)

Las tarifas de los fletes marítimos variaban según el tipo de café que se embarcara, fuera café oro o pergamino y según el puerto de embarque. Si el destino del café era los Estados Unidos el precio era alrededor de \$0,55 por quintal español, pero para el café destinado a Europa se cobraba la siguiente tarifa: Tonelada de café en oro embarcado en Puntarenas 120 chelines y embarcado en Limón 90 chelines. Tonelada de café pergamino embarcado en Puntarenas 135 chelines y embarcado en Limón 105 chelines. (op. Cit. : 451).

Por ambos puertos se exportaba café oro y en pergamino, este último sólo con destino a Europa. Al constituir Europa el primer mercado meta del café de Costa Rica y en segundo lugar New York y New Orleans en los Estados Unidos, el puerto por donde se embarcaba alrededor del ochenta al ochenta y cinco por ciento del grano era por el puerto atlántico de Limón. El resto se exportaba vía el puerto pacífico de Puntarenas, café que tenía como destino especialmente San Francisco de California y Europa vía el Canal de Panamá o Cabo de Hornos.

En el Valle Central se concentraba toda la actividad comercial de Costa Rica, entonces las otras áreas del país no estaban tan bien integradas y esta escasez de carreteras y comunicaciones se debía a la influencia directa del monocultivo sobre la geografía de Costa Rica. Las comunicaciones fuera del Valle Central no mejoraron antes los años treinta del siglo XX, algunos proyectos de colonización agrícola-cafetalera en regiones como San Carlos, Sarapiquí, Guápiles o San Isidro del General no tuvieron suficiente éxito por la escasez de vías de comunicación, de mano de obra y de condiciones agronómicas poco óptimas para el cultivo del fruto. Durante la Segunda Guerra Mundial se construyó la carretera interamericana que unió los extremos norte y sur del país con el Valle Central. En este sentido, se hizo más factible el cultivo del café a escala comercial en zonas alejadas, además de la construcción de beneficios de café con maquinaria moderna y mayor capacidad de acopio. Se empiezan a instalar los primeros "recibidores de café"<sup>4</sup> en los años veinte de este siglo.

### **El crédito internacional.**

Los cafetaleros gozaban de los créditos provenientes de las casas comerciales en el mercado europeo. Los beneficiadores y exportadores, cuando recibían pagos adelantados de las casas importadoras europeas, a su vez otorgaban el crédito necesario a los pequeños caficultores. "Varios meses antes de que la cosecha empezara, cada campesino hacía un contrato con un beneficiador, con el compromiso de entregar determinado número de fanegas en pago

---

<sup>4</sup> Pequeñas instalaciones construidas al lado de las carreteras en puntos estratégicos de acopio.

de la suma recibida como adelanto. Con este dinero sufragaba todos los gastos de su finca durante el año, tales como poda, deshierba, cosecha, etc. Generalmente, sin embargo, el precio completo que el agricultor debía recibir no lo definía el beneficiador sino hasta que case toda la cosecha había sido llevada al beneficio, y cuando una buena cantidad de la misma había sido vendida ya en Europa." (Hall, Carolyn. (1976): 47) Muchas veces los beneficiadores de una misma zona se ponían de acuerdo en fijar un mismo precio para evitar dificultades con su misma competencia. Esto se podía hacer siempre y cuando la demanda de los beneficios fuera menor a la oferta de café de los productores. En el momento que la capacidad instalada de los beneficios se acrecentó y se modernizó esta situación colocaba a los beneficiadores en un área de competencia para poder completar la demanda necesaria de fruto en su industria.

Durante el siglo XIX y principios del XX, los créditos a corto y largo plazo para la actividad cafetalera no estaban organizados en forma satisfactoria. El sector cafetalero solamente pudo obtener préstamos a corto plazo para financiar la cosecha anual por parte de entidades bancarias. No existía verdaderamente suficiente capital para fundar un banco rural de crédito hipotecario que otorgara préstamos a largo plazo en condiciones ventajosas para el productor cafetalero. No es sino hasta 1924, en que el Banco Internacional otorgó créditos a largo plazo a los caficultores bajo su departamento de crédito agrícola. Dentro del sector agrícola, solo los cafetaleros tenían acceso al crédito bancario, los demás productores dependían de los prestamistas particulares que cobraban usualmente altos intereses.

Existía una gran dependencia financiera con los mercados europeos, pues al querer penetrar en nuevos mercados en 1934, se leía lo siguiente:

"Lo difícil, ciertamente, en nuestro caso, está en colocar ese café en forma que su valor llegue a manos de los productores en el menor término posible. Habitados al trato con Inglaterra, que acepta el giro contra las consignaciones del grano y al sistema de "ventas en firme" a que están sujetos los embarques para los Estados Unidos, surge un obstáculo, del crédito, al querer llevar nuestro café a mercados nuevos cuyos sistemas de negocio, no sabemos si permitirán los reembolsos en las condiciones que lo requiere nuestra industria."(RIDC. T1,no.2.: 111) El exportador requería contar de inmediato con el pago de sus remesas para liquidar las entregas de sus clientes, quienes estaban urgidos del dinero para satisfacer las obligaciones y darle mantenimiento al cafetal. El peligro que se preveía era que los productores (exportadores) entregaran su producción a especuladores norteamericanos que les pagarían la mitad del valor. Se pensaba como solución en caso de atrasos financieros internacionales en los años treinta, en la concesión de préstamos directos a los productores, garantizados por el café entregado al beneficio, en condición de prenda agraria legal. Esta garantía serviría de respaldo a la moneda que con ese fin emitiera algunas de las instituciones bancarias del Estado. La entrega del dinero sería retirada a medida que el café se vendiera y liquidara. En este caso, el café de Costa Rica podría exportarse a diversos mercados que consumen clases finas y de mayor valor.

Durante la Segunda Guerra Mundial, se financiaron los excedentes de café en 1940, de acuerdo al Plan de

Financiamiento y Compra de Excedentes de Café. Se refiere a las tres fórmulas que tenían los beneficiadores para vender los excedentes. Estaba regulado por la Junta de la Oficina de Cuotas de Café, fundada por el Gobierno de Costa Rica. Sus miembros fueron escogidos entre los principales productores, beneficiadores y exportadores de café. (R.I.D.C. Tomo XI, No. 79, mayo de 1941: 79-81.) Las reuniones de esta Junta eran semanalmente y su responsabilidad era otorgar permisos para la exportación de cada envío de café, la venta en el mercado costarricense y las reservas que se debían mantener en ese entonces. Durante la Segunda Guerra Mundial se exportó un mínimo de un setenta y cinco por ciento de toda la cosecha. Al estallar la Guerra, los mercados y las fuentes de crédito de Europa fueron cerrados a los países latinoamericanos. Por ejemplo, las exportaciones de café costarricense a Europa disminuyeron del setenta y cinco por ciento en los años treinta a un cinco por ciento en el período de esta Guerra. En esta misma época, los exportadores de café costarricense carecieron de los pagos adelantados realizados por las casas comerciantes europeas. (Hall, Carolyn. (1978) Op. Cit. : 155) A partir de este momento, el Gobierno autorizó al Banco Nacional a otorgar créditos para la industria del café y a comprar cualquier excedente que se produjera después de abastecer los mercados internacionales y nacionales. A partir de los años cuarenta, el sistema bancario nacional ha seguido financiando las cosechas de café a los agricultores a través de los beneficiadores.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Un trabajo más profundo sobre el crédito nacional lo está llevando a cabo el proyecto Dinámica de la organización de los sectores productivos cafetaleros de esta Escuela, que coordina el Dr. José Antonio Fernández).

En los años cincuenta, se discutía en las sesiones de Junta Directiva de la Oficina del Café, la relación directa entre la baja en calidad del beneficiado del café y la prisa que tenía el beneficiador en vender su café para alcanzar el financiamiento extranjero. En este sentido, esta Junta Directiva gestionaba con el Banco Central de Costa Rica una financiación más amplia y con menos "papeleo" para no depender directamente de las casas importadoras y bancrias extranjeras.

El Banco Central de Costa Rica amplió el crédito corriente de ¢150 a ¢200 la fanega de café, con base en el café que se mantenía en los patios del beneficio. Esta financiación traería la oportunidad de disminuir la dependencia de los créditos extranjeros y la consecuente salida de divisas y capital que salía del país. Este financiamiento internacional no había que desecharlo del todo pues en el caso de que la financiación interna no fuera suficiente para el único recurso disponible. Para atender este asunto financiero, se nombra una comisión en colaboración con la Cámara de Agricultura y de Cafetalero compuesta por los señores: Charles Vincent, Juan Rafael Echeverría, Guillermo Esquivel y Rodolfo Peters.

En aquel entonces el Presidente del Banco Central de Costa Rica, don Jaime Solera Bennet, expresaba que era impropcedente continuar una política expansionista de los créditos cafetaleros. Demostró que existían créditos de alrededor de cien millones de colones por encima del topa de la cartera y que existían problemas con las condiciones de la garantía.

En relación al crédito internacional, en el año 1957 una Comisión de la Oficina del Café se dio la tarea de gestionar financiamiento ante un grupo de banqueros norteamericanos.

El país no tenía en ese momento capacidad para vender su cosecha con el tiempo y la oportunidad deseable. Los banqueros de los Estados Unidos manifestaron que no podían financiar la parte del cultivo, pero si le hicieron al país una oferta interesante para mercadear el grano. Esta comprendía en una línea de crédito en base a contratos para entrega futura, pudiendo girar hasta el ochenta por ciento de las operaciones. Querían que el préstamo de 1 a 5 millones de dólares se operara a través de la Oficina del Café. Desgraciadamente, esta oficina no podía tomar esas atribuciones por los reglamentos a que estaba sujeta.

### Conclusión

Desde el siglo pasado, las importaciones de café muestran una tendencia de crecimiento, con algunas fluctuaciones de poca importancia y con dos grandes bajas del período de las Guerras Mundiales. (Daviron, Benoit. (1994) : pág. 38) Este aumento sostenido del consumo del café ha dependido especialmente del crecimiento del consumo por habitante en los países desarrollados.; sobretodo de Europa. Otros factores que han favorecido el consumo del café, como los patrones culturales, la publicidad y la política comercial también fomentaron el consumo de esta bebida. En los tiempos de crisis del grano, se desarrollaron algunas medidas de restricción de la oferta, bajo políticas estatales, incentivando la diversificación productiva, regulando internamente la oferta y la comercialización del grano. Sin embargo, las consecuencias no tuvieron los efectos esperados sobre la producción de café; sino que al evitar la caída de las cotizaciones y fomentar las negociaciones entre los países productores y

consumidores se estimuló la expansión del área cultivada en otras regiones latinoamericanas y fuera de ella. La producción aumentó en forma sostenida porque la inversión cafetalera todavía era rentable; de esta manera, se fueron acumulando los excedentes del grano. (Mario Samper (1994) : pág. 18.)

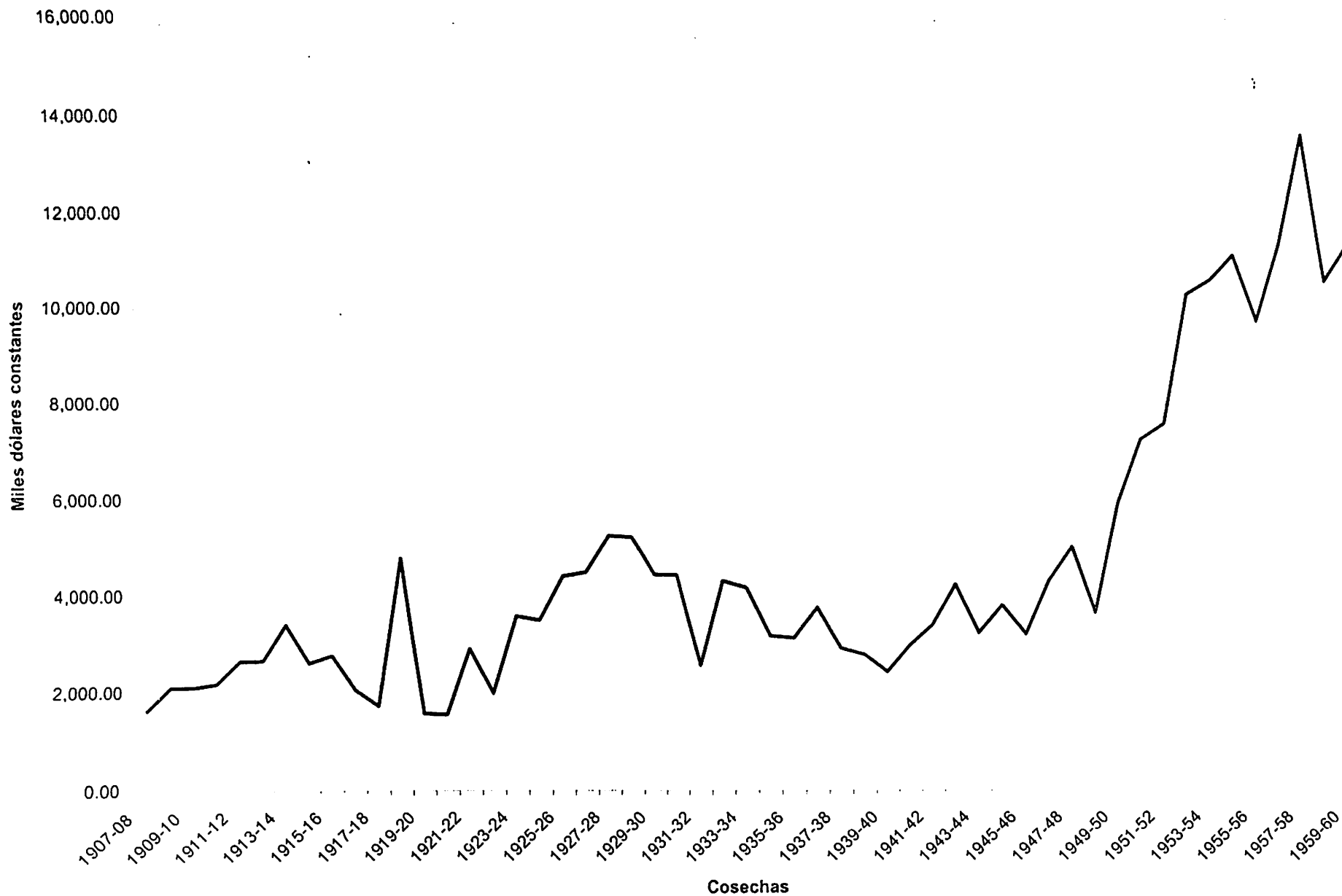
En el período de la posguerra, la recuperación de los países europeos incremento la demanda del grano y los precios mejoraron, sobretudo en la primera mitad de los años cincuenta, cuando la cosecha brasileña se redujo por la sucesión de una sequia y una helada en la región cafetalera. Sin embargo, ya a finales de esa decada, el aumento de la producción y de las existencias produjo una nueva crisis de sobreproducción. En 1962, se firmó el Convenio Internacional del Café con el fin de establecer un sistema de cuotas y de bandas de precios y así regular el funcionamiento del mercado. A partir de este momento, los precios se mantuvieron relativamente favorables, las existencias mundiales tuvieron alzas y bajas alternativamente, y algunas nuevas zonas fueron incorporadas a la producción del café con nueva tecnología, de altos costos.

El crecimiento de la oferta del grano después de 1950, se aceleró en México, en la región centroamericana, Africa, Oceania y el Asia. Esta nueva y creciente oferta en el mercado internacional ocasionó una disminución de la capacidad de negociación de los países productores en la OIC. Además de que, aparecieron nuevas formas de consumidores extra cuotas, que desafiaron el sistema constituido bajo el convenio internacional del café, para también de realizar las exportaciones a precios que no estaban fijados en la banda.

de precios autorizada.

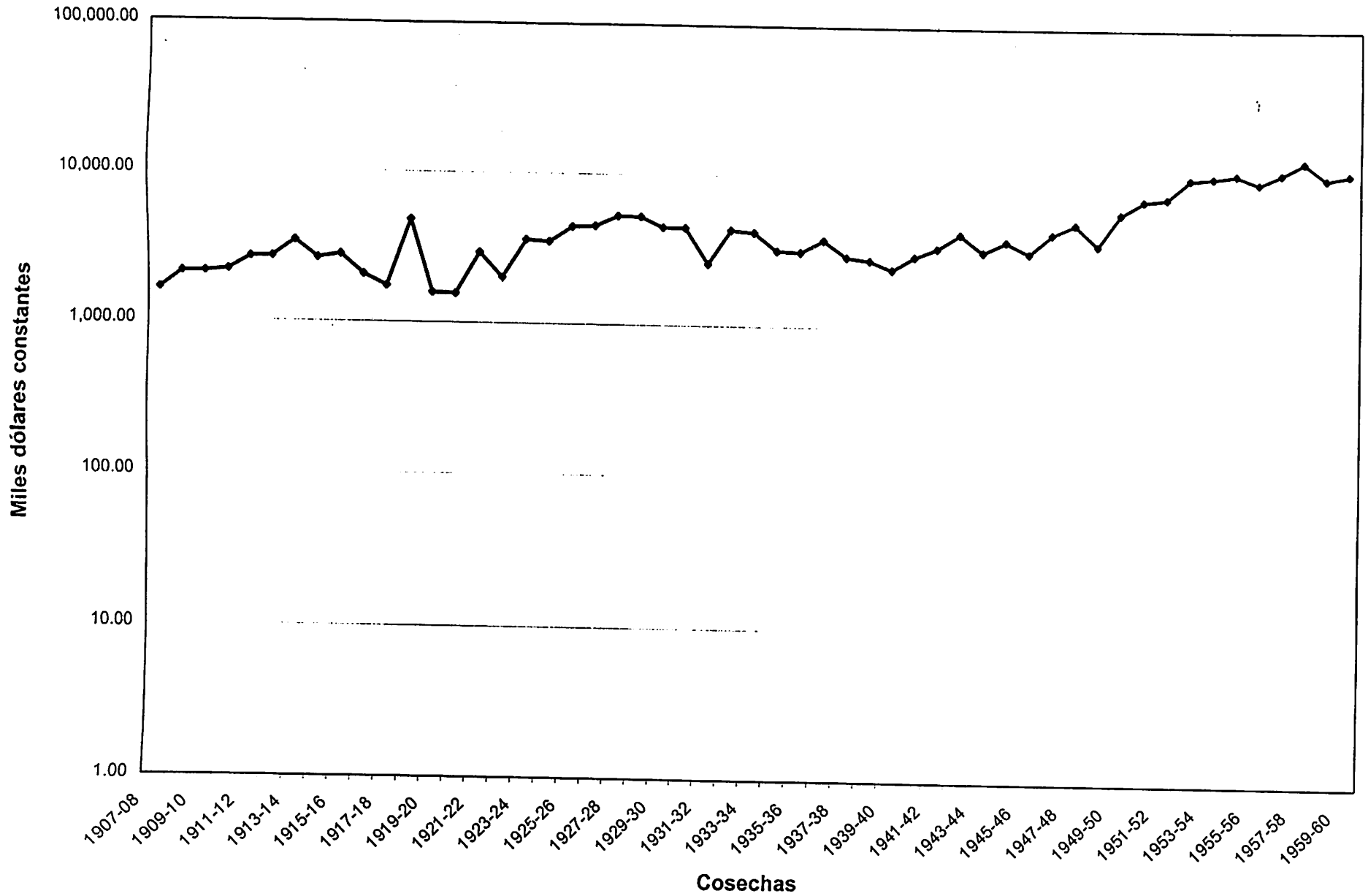
Cuando el sistema de cuotas fue abolido en julio de 1989, los precios empezaron una carrera descendente por debajo de los niveles previstos, hasta un 40%, y esta corriente se mantuvo por un periodo nunca imaginado para los cafetaleros. (Felupessy, WIM. (1993): pags. 10-14) Tras varios intentos por concertar un nuevo acuerdo entre los países productores y consumidores, se concretó a mediados de 1993 un acuerdo preliminar para la retención de parte de la cosecha de algunos países productores, participando Costa Rica, y estableciendo la Asociación de Países Productores de Café. Esto ha contribuido al mejoramiento de las cotizaciones internacionales; sin embargo, el mercado mundial sigue en manos de la especulación financiera, de la incertidumbre, y sin una proyección clara de su futuro.

**COSTA RICA: Exportación de café, en miles de dólares constantes, 1907-1960**  
(Base 1907 = 1.00)



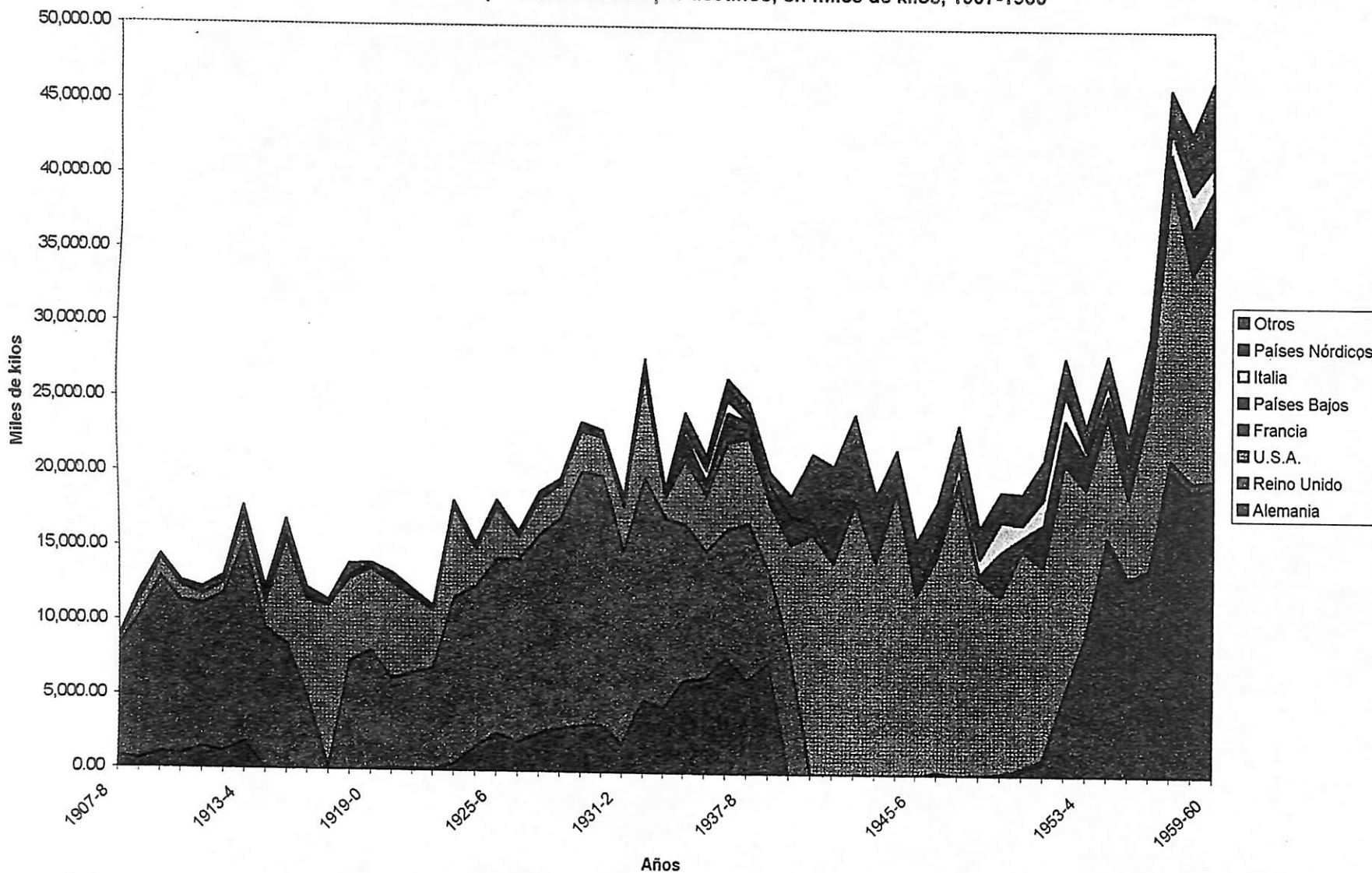
FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1907 a 1960

**COSTA RICA: Exportación de café, en miles de dólares constantes, 1907-1960**  
 (Base 1907 = 1.00) (Serie logarítmica)



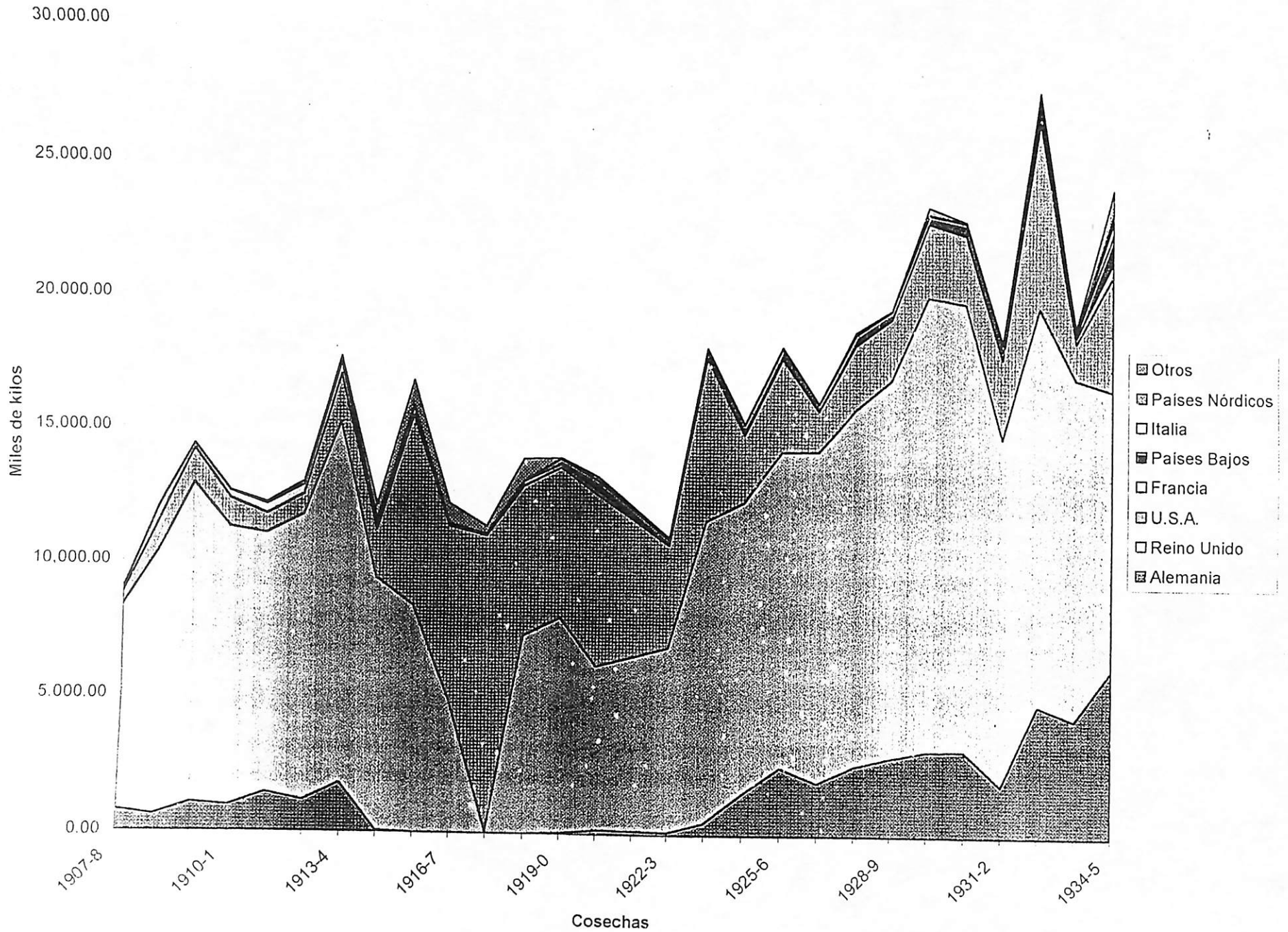
FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1907 a 1960

COSTA RICA: Exportación de café por destinos, en miles de kilos, 1907-1960



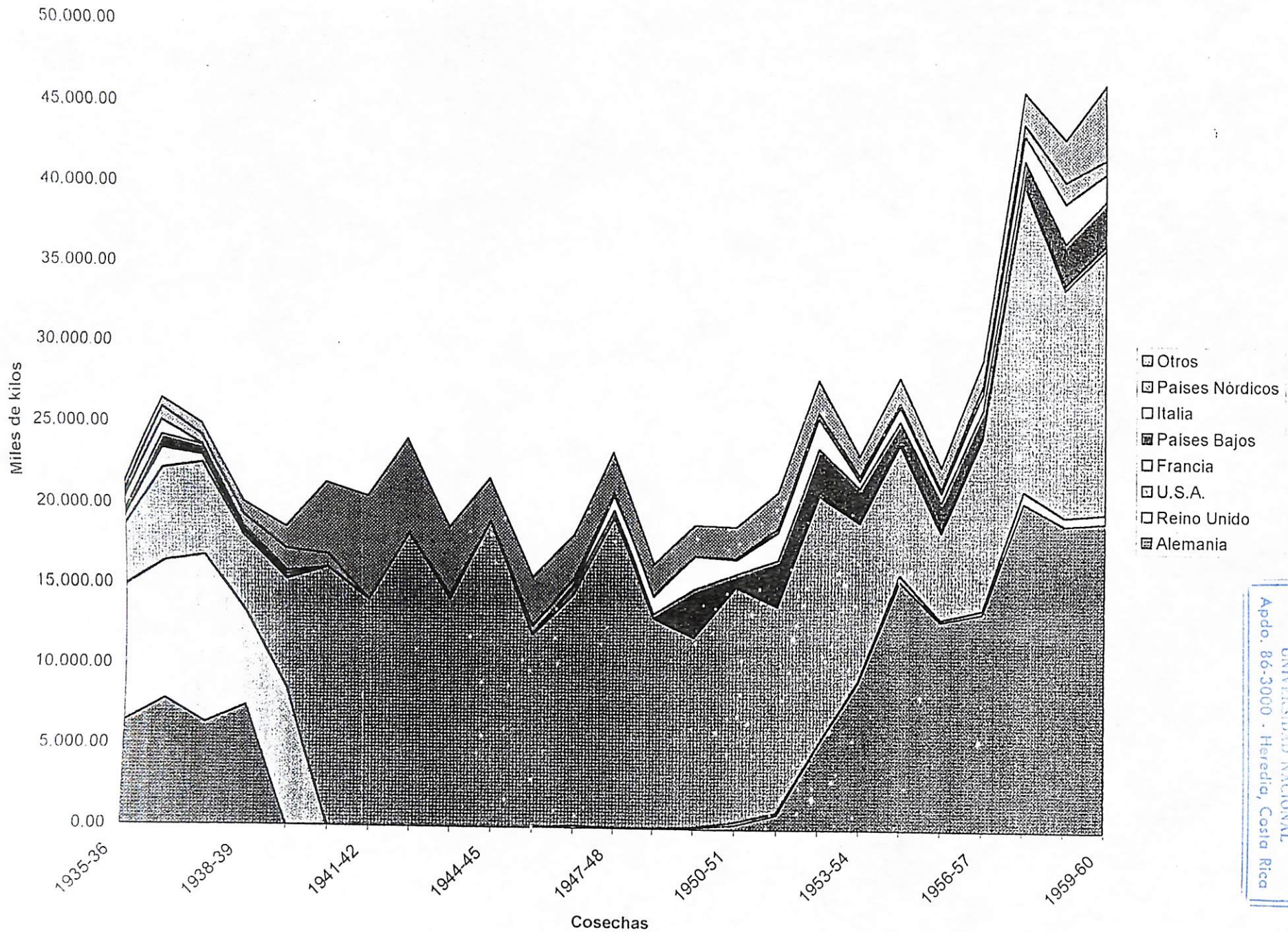
FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1936 a 1960

# COSTA RICA: Exportación de café por destinos, en miles de kilos, 1907-1935



FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1907 a 1935

# COSTA RICA: Exportación de café por destinos, en miles de kilos, 1936-1960

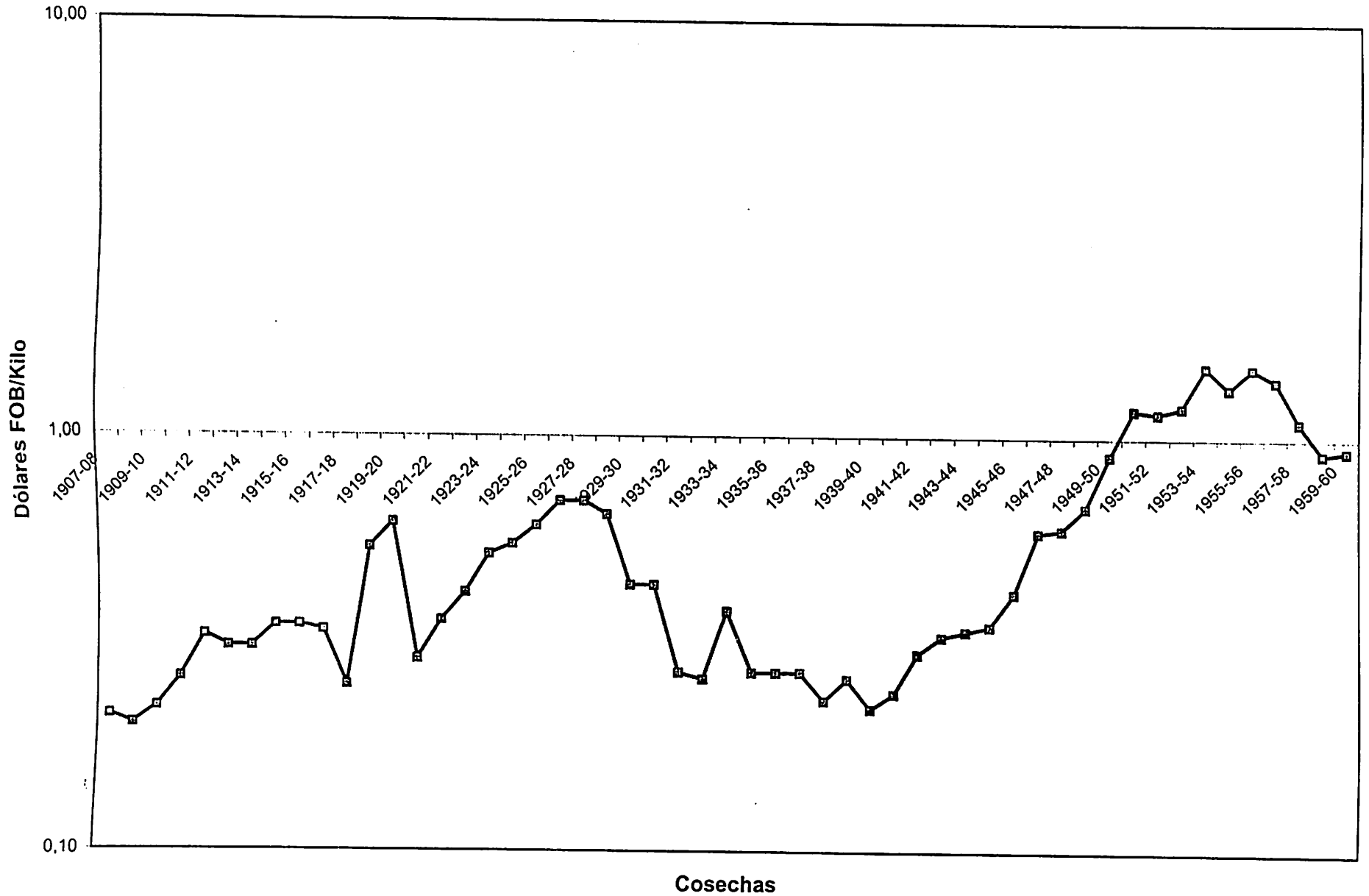


CENTRO DE INFORMACION DOCUMENTAL  
 - LIBRO -  
 FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
 UNIVERSIDAD NACIONAL  
 Apdo. 86-3000 - Heredia, Costa Rica

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1936 a 1960



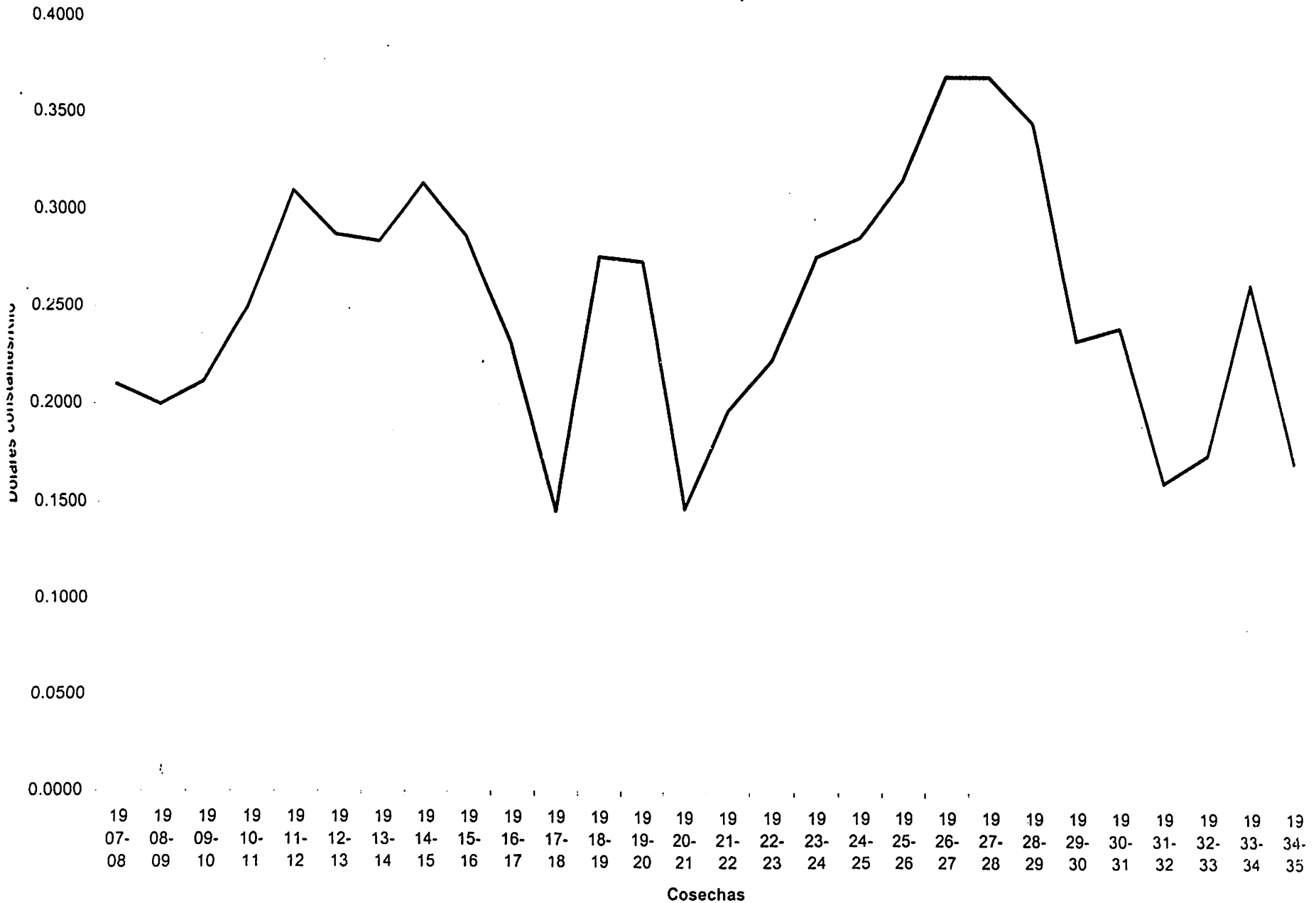
COSTA RICA: Precio promedio del café exportado, en dólares FOB/Kilo, 1907-1960 <sup>(\*)</sup>  
(Serie logarítmica)



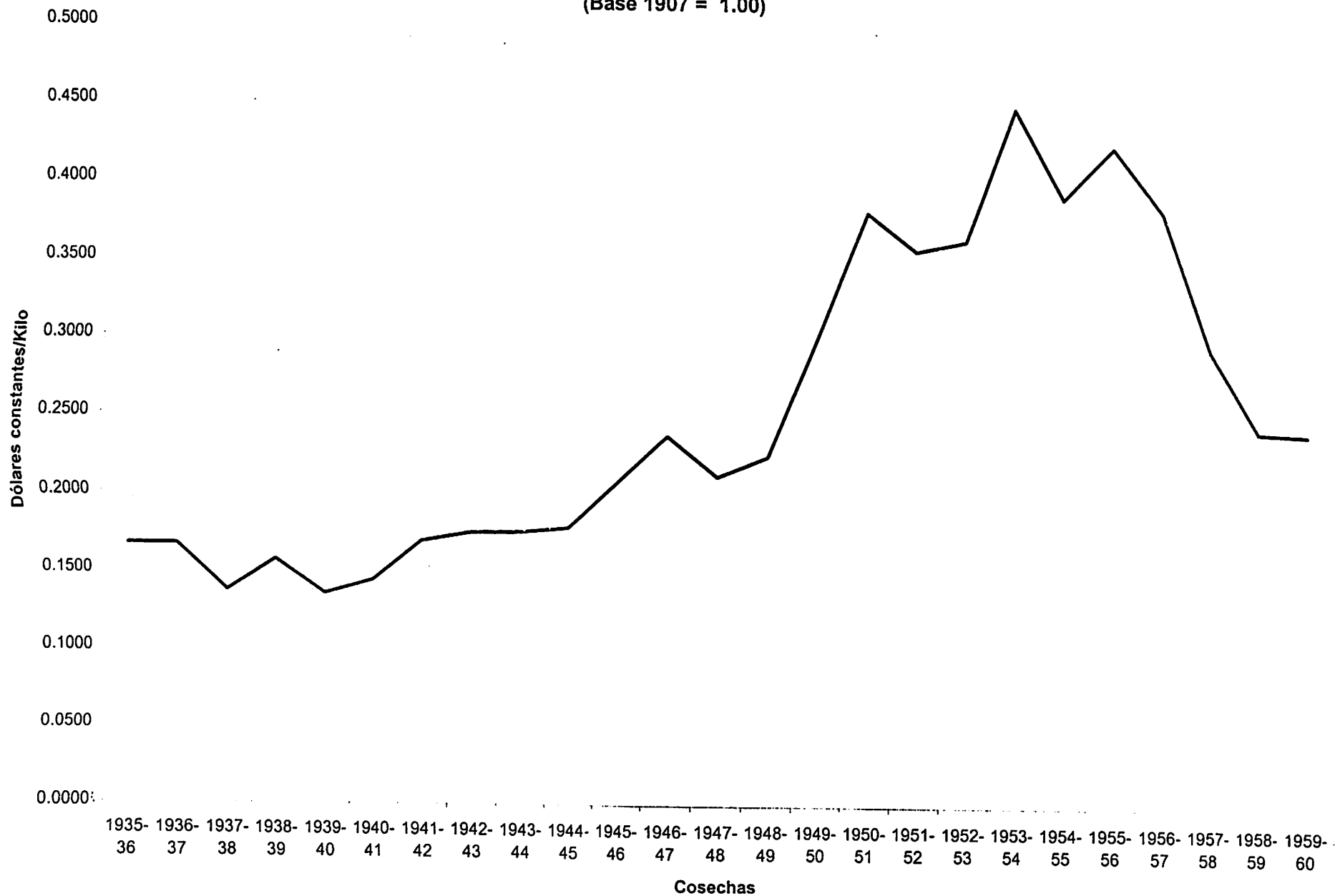
FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1907 a 1960

(\*) porcientos

**COSTA RICA: Precio promedio del café exportado, en dólares constantes/Kilo, 1907-1935**  
 (Base 1907 = 1.00)

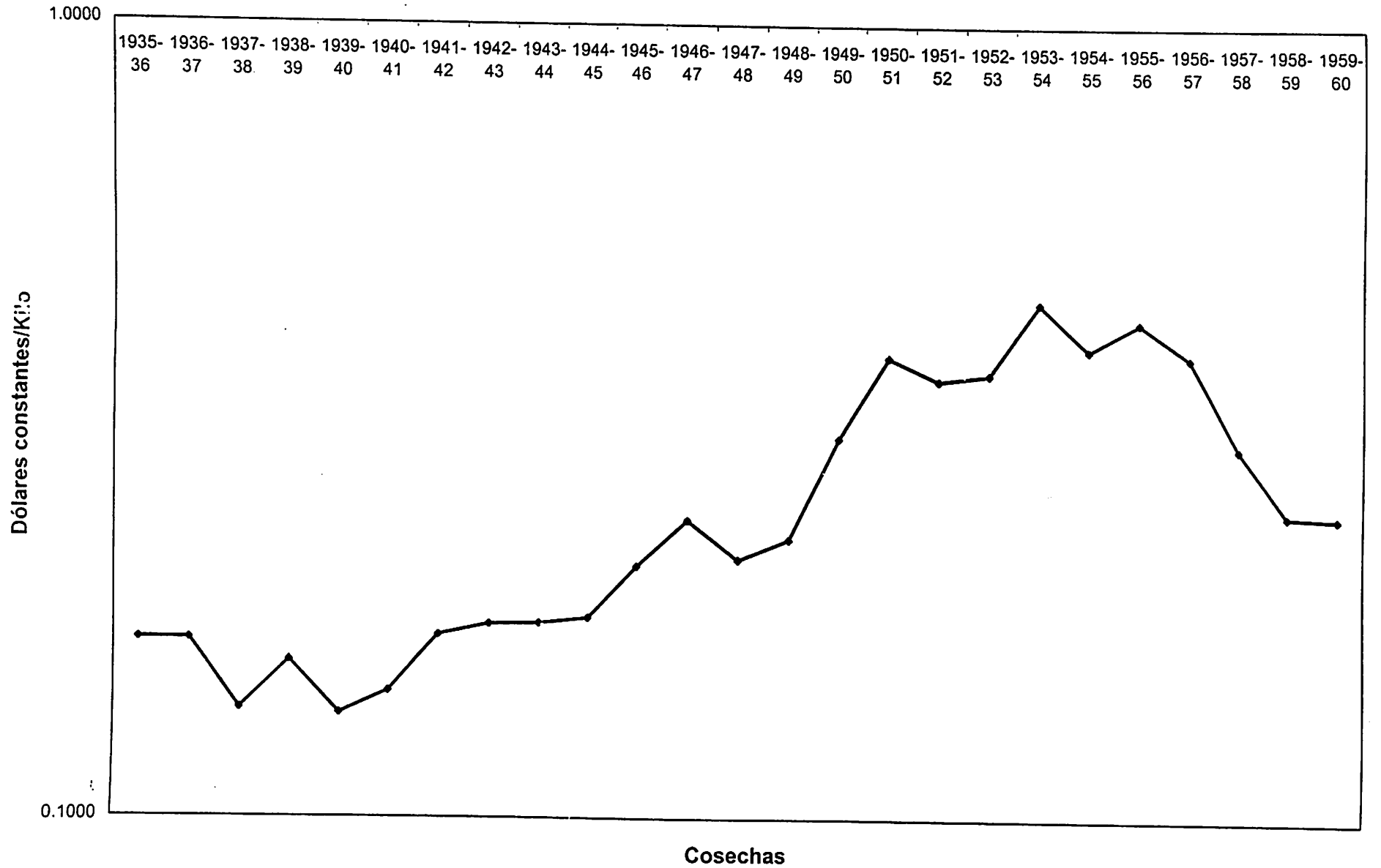


**COSTA RICA: Precio promedio del café exportado, en dólares constantes/Kilo, 1936-1960**  
(Base 1907 = 1.00)



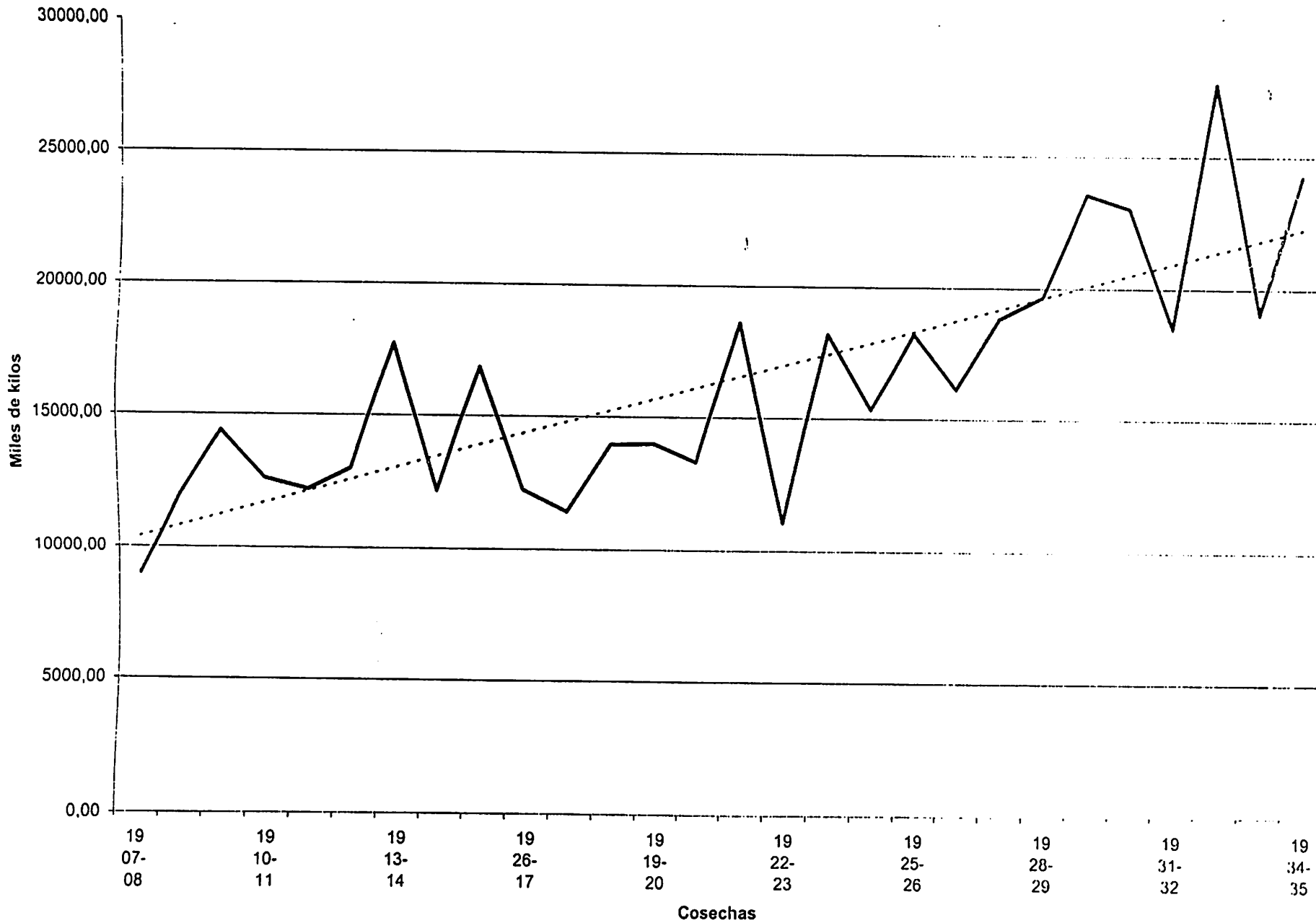
FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1936 a 1960

**COSTA RICA: Precio promedio del café exportado, en dólares constantes/Kilo, 1936-1960**  
 (Base 1907 = 1.00) (Serie logarítmica)



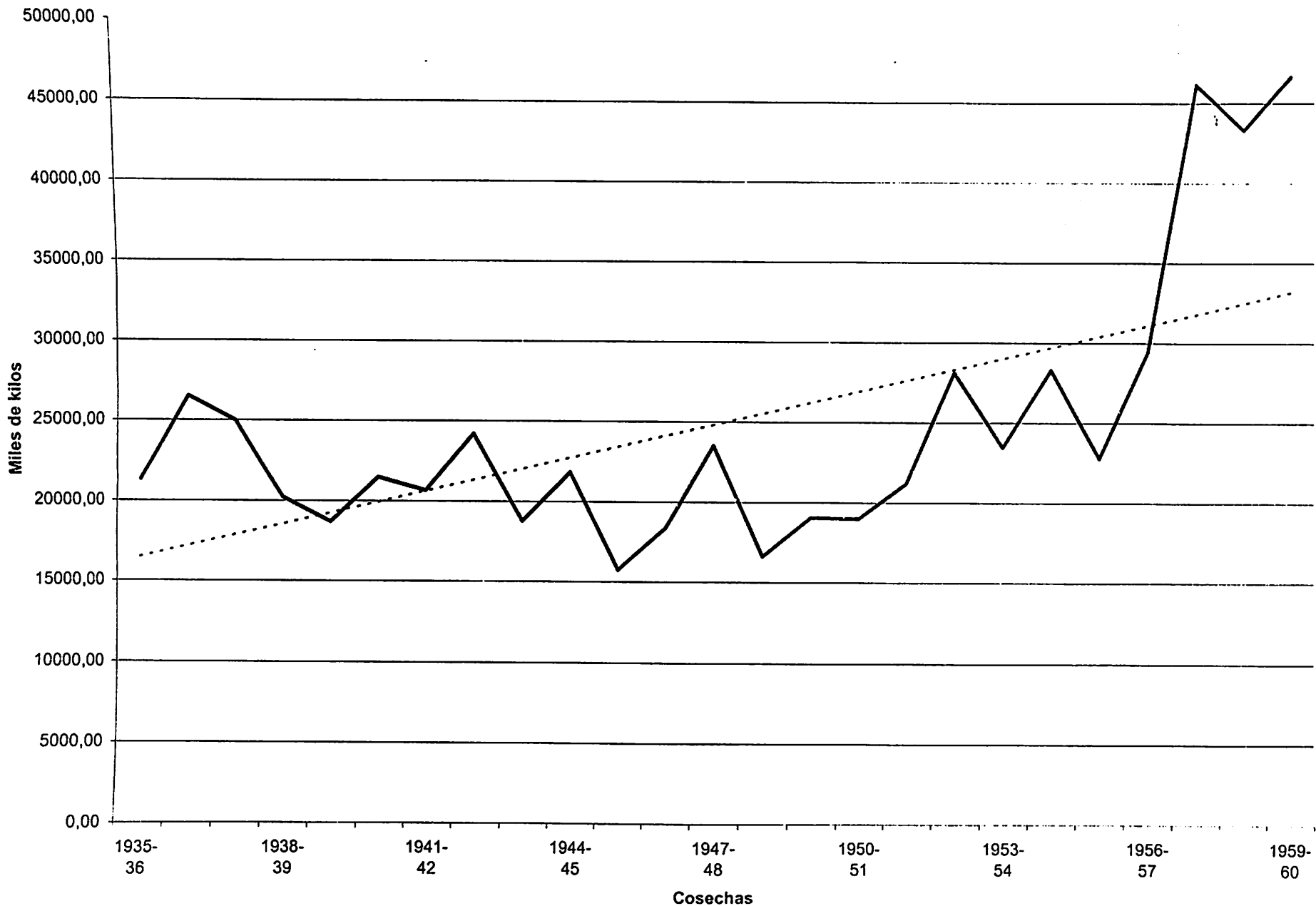
FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica, 1936 a 1960

**COSTA RICA: Exportación de café, en miles de kilos y tendencia lineal, 1907-1935**



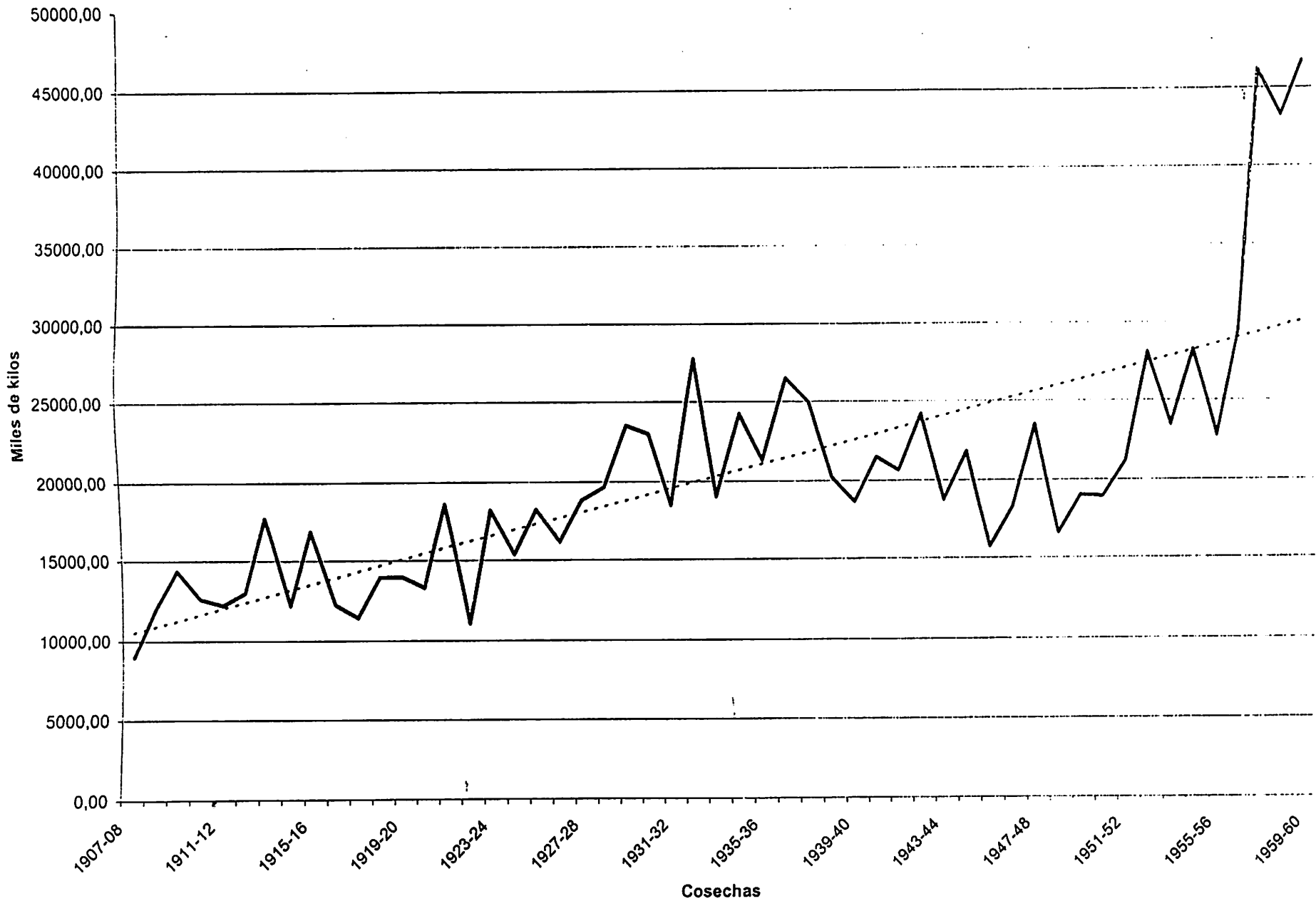
FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1907 a 1935

# COSTA RICA: Exportación de café, en miles de kilos y tendencia lineal, 1936-1960



FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1936 a 1960

### COSTA RICA: Exportación de café, en miles de kilos y tendencia lineal, 1907-1960



FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Anuario Estadístico de Costa Rica. 1907 a 1960